

Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos



ENCoR Uruguay

FECUNDIDAD Y COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO / CANTIDAD DE HIJOS TENIDOS / PRIMERA RELACIÓN SEXUAL / USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS / INTENCIONES REPRODUCTIVAS / IDEALES Y ACTITUDES SOBRE LA FECUNDIDAD / OPINIONES RESPECTO A LA FECUNDIDAD Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS

ENCoR Uruguay



La presente publicación es producto de la colaboración entre el Instituto Nacional de Estadística, los Ministerios de Salud y Desarrollo Social, la Comisión Sectorial de Población, el Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Coordinación general

Ec. Laura Nalbarte, Instituto Nacional de Estadística
Lic. Lorena Custodio, Ministerio de Desarrollo Social
Dra. Ima León, Ministerio de Salud
Dra. Wanda Cabella, Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales
Lic. Pablo Álvarez, Comisión Sectorial de Población, Oficina de Planeamiento y Presupuesto
Ec. Juan José Calvo, Fondo de Población de las Naciones Unidas

Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales:

Coordinación general: Wanda Cabella. Redacción del informe: Wanda Cabella, Mariana Fernández Soto, Mathías Nathan e Ignacio Pardo. Crítica y procesamiento de datos: Mariana Fernández Soto y Mathías Nathan. Se agradece a Carmen Varela por su participación en el diseño del cuestionario.

Instituto Nacional de Estadística:

Coordinación: Stephanie Clavijo. Asistencia técnica a la coordinación: Andrea Macari y Fiorella Di Landri. Diseño de la muestra y ponderación: Juan Pablo Ferreira. Diseño del cuestionario en papel: Naela Vitoreira.
Encuestadores: Oriana Henig, Stephanie Peigonet, Mateo Espasandin, Maximiliano Marichal, Gimena Machado, Daniel Khorozian, Ximena Legarburu, Santiago Burone, Joanna Santos, Pablo Rodríguez, Anaclara Couto, Matías Pacheco, Gabrielle Villanueva, Alejandra Bueri y Lucía Durán.

Ministerio de Desarrollo Social:

Coordinación general: Lorena Custodio. Coordinación de requerimientos informáticos: Luis Lagaxio. Análisis de calidad y revisión técnica: Mariana Tenenbaum. Coordinación del trabajo de campo: Valeria Unibazo, Israel Falcón y Jorge Vera. Organización del trabajo de campo: Valeria Unibazo. **Encuestadores:** Talia Carbonero, Verónica Araujo, Paula Galván, Lorena Gómez y Julia Barboza. Búsqueda de contactos incorrectos e inubicables: Mathías Bleier y Mercedes Rodríguez. Diseño de máscara del formulario digital, elaboración del manual y capacitación del personal y extracciones de datos: Natalia Reyes y Lucía del Castillo. Programación, extracciones de datos y soporte informático: Gastón Ashby.

Ministerio de Salud

Ima León / Directora de Sistemas de Información – DIGESA
Wilson Benia / Adjunto DIGESA
Ana Visconti / Asesora Responsable del Área Programática Salud Sexual y Salud Reproductiva
Rafael Aguirre / Asesor Responsable del Área Programática Salud Integral de la Mujer

Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA

Daniel Macadar, Juan José Meré, Valeria Ramos, Juan José Calvo.

Los textos incluidos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones del UNFPA. Este documento es para distribución general. Se autorizan las reproducciones siempre que se cite la fuente. Queda prohibido todo uso de esta obra, de sus reproducciones o de sus traducciones con fines comerciales

© 2017 UNFPA

Producción gráfica: Cebra Comunicación

Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos

Fecundidad y comportamiento reproductivo

Cantidad de hijos tenidos / Primera relación sexual

Uso de métodos anticonceptivos / Intenciones reproductivas

Ideales y actitudes sobre la fecundidad

Opiniones respecto a la fecundidad y la crianza de los hijos

Contenido

Resumen Ejecutivo	9
Introducción.....	13
Metodología.....	17
Resultados de la ENCoR.....	19
a) Cantidad de hijos tenidos y características de la población con hijos.....	19
b) Primera relación sexual y uso de métodos anticonceptivos	23
i) Primera relación sexual	23
ii) Uso habitual de métodos anticonceptivos.....	26
c) Intenciones reproductivas	30
d) Ideales, normas y actitudes	34
i) Fecundidad deseada.....	34
ii) Edad ideal al primer hijo	34
iii) Fecundidad deseada y observada	35
iv) Edades normativas.....	37
e) Opiniones respecto a la fecundidad y la crianza de los hijos.....	38
Referencias bibliográficas.....	45
Anexos	47
a) Información adicional sobre la muestra de la ENCoR.....	47
b) Construcción de los ponderadores	47
c) Cuadros adicionales de la ENCoR.....	50
d) Cuestionario	53

Índice de tablas y gráficos

Tabla 1. Tasa global de fecundidad en países seleccionados (1980 y 2015).....	14
Tabla 2. Proporción de personas que tuvieron al menos un hijo según distintos atributos	20
Tabla 3. Promedio de hijos tenidos por las mujeres de 40 a 44, según nivel educativo alcanzado y religiosidad.....	20
Tabla 4. Distribución porcentual del método anticonceptivo utilizado habitualmente (últimos 6 meses) por sexo	26
Tabla 5. Distribución porcentual de la cantidad de métodos anticonceptivos que utiliza habitualmente según sexo.....	26
Tabla 6. Porcentaje de las principales razones para no querer tener más hijos de las personas con hijos según sexo	33
Tabla 7. Porcentaje de las principales razones para no querer tener hijos de las personas sin hijos según sexo	33
Tabla 8. Promedio, desvío estándar y porcentaje de respuesta del número ideal de hijos, por si tuvo hijos, grupo de edad y nivel educativo alcanzado, según sexo.....	35
Tabla 9. Promedio, desvío estándar y porcentaje de respuesta de la edad ideal al primer hijo, por si tuvo hijos, grupo de edad y nivel educativo alcanzado, según sexo.....	36
Tabla 10. Número medio de hijos y edad al primer hijo, ideal y observado de las personas de 40 a 44 años, por sexo y nivel educativo alcanzado	37
Tabla 11. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta de las edades normativas para varones y mujeres, según sexo de los entrevistados.....	39
Tabla 12. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta de la edad a la que se es demasiado joven para tener hijos por nivel educativo alcanzado, según sexo.....	39
Tabla 13. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta de la edad a la que se es muy mayor para tener hijos por nivel educativo alcanzado, según sexo.....	39
Tabla 14. Distribución absoluta y porcentual de los casos de la ENCoR según sexo	47
Tabla 15. Distribución porcentual de los casos de la ENCoR por las principales variables sociodemográficas según sexo	47
Tabla 16. Distribución por edad y sexo de la población encuestada en ENCoR 2015 y ECH 2015.....	48
Tabla 17. Proporción del método anticonceptivo utilizado en la última relación sexual, por grupos de edad y sexo	50
Tabla 18. Proporción del método anticonceptivo utilizado en la última relación sexual según sexo y nivel educativo alcanzado*	50
Tabla 19. Proporción del método anticonceptivo utilizado en la última relación sexual, por sexo y si tuvo hijos	50
Tabla 20. Proporción del método anticonceptivo utilizado en los últimos 6 meses y última relación sexual por sexo.....	51
Tabla 21. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta a las preguntas sobre umbrales de edad para experimentar ciertos eventos a lo largo de la vida, por grupo de edad según sexo	51
Gráfico 1. Distribución porcentual de las mujeres entre 45 y 54 años según el número de hijos tenidos (1996 y 2011).....	15
Gráfico 2. Proporción de varones y mujeres que tuvo hijos y número promedio de hijos tenidos por grupos quinquenales de edad, según sexo.....	19
Gráfico 3. Porcentaje de mujeres y varones con hijos por grupos de edad y nivel educativo alcanzado*	21
Gráfico 4. Proporción de personas con hijos por la edad a la que la madre del encuestado/a tuvo su primer hijo según grupo de edad del encuestado/a	22
Gráfico 5. Porcentaje de personas con hijos según edad y nivel educativo alcanzado por la madre del encuestado/a.....	22
Gráfico 6. Edad promedio a la primera relación sexual por grupos de edad y sexo	24
Gráfico 7. Edad promedio a la primera relación sexual según sexo y nivel educativo alcanzado*	24
Gráfico 8. Distribución porcentual de los métodos anticonceptivos utilizados en la primera relación sexual por sexo.....	25
Gráfico 9. Distribución porcentual del método anticonceptivo utilizado en la primera relación sexual por nivel educativo alcanzado, según sexo*	25
Gráfico 10. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado habitualmente (últimos 6 meses), por grupos de edad y sexo.....	27
Gráfico 11. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado habitualmente (últimos 6 meses), por sexo y nivel educativo alcanzado*	28
Gráfico 12. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado en los últimos 6 meses, por sexo y si tuvo hijos.....	28
Gráfico 13. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado habitualmente según sexo y si está en pareja.....	29
Gráfico 14. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado en la primera relación sexual, en los últimos 6 meses y en la última relación sexual según sexo	29
Gráfico 15. Distribución porcentual de la intención de tener hijos en el futuro de varones y mujeres sin hijos según sexo y grupo de edad.....	30
Gráfico 16. Distribución porcentual de la intención de tener más hijos en el futuro de varones y mujeres con hijos según sexo y grupo de edad	31

Gráfico 17. Porcentaje de personas que seguro o probablemente tendrá hijos en el futuro por la cantidad de hijos que tienen según sexo y grupo de edad	32
Gráfico 18. Distribución porcentual y media de la cantidad de hijos deseados según sexo y grupo de edad de las personas que seguro o probablemente tendrá hijos en el futuro	33
Gráfico 19. Distribución de varones y mujeres por número ideal de hijos (personas con y sin hijos).....	35
Gráfico 20. Distribución porcentual de varones y mujeres por la edad ideal al nacimiento del primer hijo (personas con y sin hijos).....	36
Gráfico 21. Distribución porcentual de respuestas en función del grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según sexo	41
Gráfico 22. Distribución porcentual de respuestas en función del grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según sexo	41
Gráfico 23. Porcentaje de respuestas “de acuerdo” con cada una de las afirmaciones por nivel educativo alcanzado, según sexo.....	42
Gráfico 24. Porcentaje de respuestas “de acuerdo” con cada una de las afirmaciones por nivel educativo alcanzado, según sexo.....	42

Resumen ejecutivo

Al igual que en varios países del mundo, la fecundidad uruguaya experimentó un importante descenso en los últimos años. En 2016 la tasa global de fecundidad (TGF), es decir el número de hijos que se espera que tengan en promedio las mujeres, fue 1.82. Es escaso lo que se sabe en Uruguay sobre cuáles son las motivaciones y las circunstancias que conducen a que las personas tengan más o menos hijos, decidan no tener hijos, o los tengan más tarde o más temprano; es decir sobre cómo se procesan las decisiones reproductivas en nuestra población. Los resultados de la ENCoR, cuyo análisis preliminar se presenta en este informe, permitirán avanzar en el conocimiento de estos procesos y ponerlos en perspectiva en relación a las trayectorias personales y conyugales, las características socioeconómicas y las ideas en torno a los roles de género y las visiones sobre la vida reproductiva y familiar.

La ENCoR 2015 tiene como propósito investigar aspectos relativos a las intenciones, las preferencias y las decisiones reproductivas de las mujeres y varones uruguayos entre 15 y 44 años de edad, residentes en hogares particulares en localidades urbanas de todo el territorio nacional. La encuesta permite reconstruir retrospectivamente el historial de nacimientos de mujeres y varones, y conocer algunas características de los padres al momento del nacimiento de los hijos o durante su gestación. La ENCoR también dispone de información relativa a la primera relación sexual y el uso de métodos anticonceptivos, los deseos e intenciones reproductivas, y un conjunto de opiniones en torno a la fecundidad y la crianza de los hijos.

Se trata de una encuesta telefónica a una muestra compuesta por personas pertenecientes a hogares que fueron seleccionados a partir de una submuestra aleatoria entre hogares encuestados por la Encuesta Continua de Hogares 2015 (ECH). Cada encuesta está vinculada con su respectivo registro en la ECH (debidamente desidentificado), lo que permite asociar a las personas en la ENCoR con la información que recoge la ECH sobre la persona y sobre los otros integrantes del hogar, así como las características socioeconómicas del hogar e información personal detallada sobre empleo e ingresos. La muestra efectiva fue de 3.487 personas (1.583 varones y 1.904 mujeres) entrevistadas entre noviembre 2015 y marzo 2016.

En este informe se presentan los principales resultados de la encuesta. Cabe señalar que este informe tiene un doble propósito: por un lado, difundir los datos de la ENCoR a efectos de informar al público interesado en los temas de fecundidad y salud sexual y reproductiva, y por otro, proporcionar información básica necesaria para los potenciales usuarios de los microdatos de la encuesta, que será disponibilizada en los sitios web de las instituciones participantes. Se desprende de lo antedicho que la información es una sistematización de los principales hallazgos de los distintos módulos de la ENCoR, por lo que los análisis no agotan el vasto repertorio de temas que pueden abordarse a partir de sus datos.

Los resultados de la ENCoR muestran las principales características de las personas según su condición potencial o efectiva de padres y madres en función de su edad, situación conyugal y nivel educativo, son consistentes con los resultados de otras fuentes de datos e investigaciones realizadas en el país. Así, se verifica que las personas tienen mayoritariamente sus hijos

en contextos conyugales (ya sea matrimonio o unión libre) y que, si bien al final de la vida reproductiva la gran mayoría de la población ha tenido hijos, se verifican diferencias por nivel educativo. Las personas que no completaron el ciclo básico de secundaria tienen en promedio aproximadamente un hijo más que aquellas que ingresaron al ciclo superior de enseñanza, y, cuanto mayor es el nivel educativo, menor es la probabilidad de ser madre o padre antes de los 25 años.

Los datos de la ENCoR agregan dos aspectos novedosos que seguramente serán objeto de profundización en otros estudios: por un lado, incorpora información sobre la fecundidad de los varones, que hasta el momento ha sido muy poco estudiada, y por otro indaga la edad al primer hijo y el número de hijos tenidos de la madre de los encuestados. Los resultados primarios muestran que al igual que en la mayoría de los países en que se han estudiado comparativamente los comportamientos reproductivos de una generación y la siguiente, existe una tendencia a la reproducción de la fecundidad temprana o tardía entre generaciones, algo que merece sin lugar a dudas mayor atención en futuras investigaciones a partir de la encuesta.

Entre los principales resultados que surgen del módulo que indagó sobre sexualidad y anticoncepción, se destaca el descenso de la edad promedio de las mujeres al inicio de la primera relación sexual, reafirmando un cambio generacional que acorta las distancias de género en este indicador. En los últimos 20 años las mujeres adelantaron un año y medio el inicio de la vida sexual, mientras que entre los varones se mantuvo estable. Otro resultado destacable es la estabilidad en el uso de métodos anticonceptivos tanto en la primera relación como en el método habitual. El condón masculino y las pastillas siguen siendo los métodos utilizados por excelencia por la población uruguaya; el condón masculino prevalece en la primera relación sexual en ambos sexos, mientras que a medida que se asienta la vida sexual la píldora es el método habitual entre las mujeres y el condón sigue prevaleciendo entre los varones. El uso de métodos de introducción más reciente, como los parches y condones femeninos todavía es incipiente. Estos resultados están en línea con los recogidos en estudios anteriores para la población uruguaya.

Respecto a las intenciones de las personas sobre sus comportamientos reproductivos futuros se destacan tres aspectos: en primer lugar, prevalece la intención de tener al menos un hijo entre la población encuestada, en segundo lugar, la población masculina declara que tiene intenciones de tener un número mayor de hijos con respecto a las mujeres. Este hallazgo debería ser abordado desde una perspectiva de género a fin de obtener información respecto a cómo las parejas procesan sus diferencias en torno al número de hijos que quieren tener y a cuándo tenerlos. En tercer lugar, se observa que existe un posible cambio de intenciones entre los muy jóvenes y los jóvenes adultos que ya tienen hijos; aparentemente, entre estos últimos aumenta la intención de seguir teniendo hijos respecto a los padres y madres del grupo más joven.

Más de la mitad de los varones y mujeres respondieron que tendrían dos hijos, esta proporción está muy por encima de quienes señalaron que les gustaría tener tres hijos. Ello confirma la predilección por el modelo de dos hijos entre la población uruguaya. En promedio, el número ideal de hijos alcanza el valor de 2,4, siendo levemente superior entre los varones. Este resultado confirma las tendencias observadas por otros estudios sobre el tema, en los que se constata que la fecundidad ideal es en torno a medio punto superior a la observada.

La población muestra un alto nivel de acuerdo en torno a la edad aceptable para el inicio de la vida sexual, la que parece estar consolidado entre los 14 y los 15 años. En este indicador no se encuentran discrepancias en las edades normativas entre varones y mujeres. Sin embargo, las edades apropiadas para tener hijos muestran una diversidad mayor, vinculada en especial con el nivel educativo. La edad a la que la población considera que es tarde para tener hijos supera los 40 años para ambos sexos, pero la media es casi 4 años mayor para los varones (en torno a los 44 años). Mientras que se observa un acuerdo bastante consistente por nivel educativo y sexo en torno a los 40 años como límite femenino adecuado para dejar de tener hijos, la edad límite de los varones muestra mayor variabilidad. Por ejemplo, los varones y mujeres de nivel educativo alto consideran que el límite masculino está en torno a los 46 años, mientras que los varones y mujeres de menor nivel educativo consideran que es en torno a los 43 años.

Los datos de la ENCoR recogen un resultado que ha sido destacado en otros estudios respecto a la rigidez de los roles de género y en particular a la dificultad de desvincular a las mujeres de su rol de cuidadoras principales. Si bien se observa que la población declara tener valores liberales respecto a la flexibilidad de la vida conyugal, permanece un fuerte apego a la noción de que el papel de las mujeres es irremplazable en las tareas de cuidado, especialmente de niños pequeños. Las mujeres de todos los niveles educativos consideran en una proporción mayor a la de los varones, que su familia puede verse perjudicada si trabajan a tiempo completo. Resta saber si, entre otros factores, las mujeres perciben que los hombres no se harán cargo del trabajo del hogar y del cuidado de los niños, o si la respuesta implica que les cuesta ceder espacios tradicionalmente asociados a su identidad social.

Introducción

Tendencias recientes de la fecundidad en Uruguay

En esta introducción se reseñan las principales tendencias y características de la evolución de la fecundidad uruguaya en los últimos veinte años. Su objetivo es proporcionar un contexto general de interpretación de los resultados de la ENCoR.

Al igual que en varios países del mundo, la fecundidad uruguaya experimentó un importante descenso en los últimos años. En 2016 la tasa global de fecundidad (TGF), es decir el número de hijos que se espera que tengan en promedio las mujeres, fue 1.88.¹ Esta cifra indica que la fecundidad se encuentra por debajo del valor necesario para que las poblaciones se repongan en el largo plazo, un umbral situado en 2.1 hijos por mujer. Hace más de una década que la TGF uruguaya cayó por debajo del nivel de reemplazo, sin embargo, cabe destacar que se encuentra muy cercana a este umbral, lejos de la situación de varios países desarrollados en los que la fecundidad ha alcanzado niveles extremadamente bajos, con tasas cercanas a 1 hijo por mujer.

Aun así, la caída de la fecundidad bajo el nivel de reemplazo es una señal elocuente de la dinámica demográfica del país y el hecho despertó interés en diversos ámbitos. En el ámbito de la opinión pública y la política se reeditó la vieja discusión sobre la falta de dinamismo de la demografía uruguaya y se reavivaron las preocupaciones por la viabilidad del país. Si bien ello no condujo a la adopción de intervenciones específicas, los temas vinculados a la reducción de

¹ Esta cifra fue estimada por el Ministerio de Salud a partir de los nacimientos ocurridos en 2016 y la población femenina en edades reproductivas proyectada por el INE para el mismo año. El valor de la TGF es 1.82 si se considera la cifra proyectada por el INE (2013). Esta diferencia indica que el supuesto de la caída de la fecundidad adoptado en las últimas proyecciones nacionales fue más elevado que el efectivamente ocurrido.

los nacimientos y a su impacto en otras áreas de la vida económica y social, por ejemplo, el envejecimiento y sus repercusiones sobre el sistema de pensiones, están instalados en la agenda pública. Paralelamente, la puesta en marcha del Sistema Nacional de Cuidados, ha implicado un mayor involucramiento del Estado con las tendencias demográficas y el cambio en la composición de las familias.

El descenso de la fecundidad es un rasgo común a diversas regiones del mundo, entre ellas América Latina. En varios países europeos y asiáticos la fecundidad presenta valores que están muy lejos del umbral de reemplazo, es el caso por ejemplo de España y Taiwán (ver cuadro 1). En estos países, que integran el grupo de países de “muy baja fecundidad” (lowest-low fertility), volver a un nivel cercano al reemplazo es actualmente una aspiración, mientras que en otros recién comienza a gestarse una cierta preocupación por estar debajo, pero aún muy cerca de este umbral. En varios países de América Latina, el elevado número de hijos era motivo de preocupación todavía en la década de 1980 y un síntoma de que los servicios de salud reproductiva no estaban al alcance de todas las mujeres. De acuerdo a la información de Naciones Unidas, Brasil, como varios países de la región, tenía una TGF cercana a los 4 hijos a inicios de los ochenta. Actualmente la TGF de este país es una de las más bajas de América Latina (1,8 hijos por mujer).

En el campo de la investigación, la caída de la fecundidad estimuló la producción de nuevas preguntas sobre los comportamientos reproductivos. El resultado fue que se han podido conocer con mayor detalle los factores demográficos que estuvieron detrás de este cambio y las características de la población que modificó su conducta reproductiva en estos últimos años. Más adelante se retomarán los principales resultados de las

investigaciones recientes en torno a la fecundidad y los comportamientos reproductivos en Uruguay.

Durante la mayor parte del siglo XX, Uruguay, junto con Argentina y Cuba, fue señalado como un país con una fecundidad atípica para el patrón latinoamericano, caracterizado por su alta fecundidad y su gran potencial de crecimiento. La caída de la fecundidad en América Latina durante las últimas décadas del siglo XX, hizo que la fecundidad de varios países del subcontinente se acercara a la uruguaya, que ahora muestra un nivel que deja de estar lejos del promedio latinoamericano (la TGF promedio de América Latina es 2.15 hijos por mujer en el quinquenio 2010-2015, de acuerdo a datos de la División de Población de Naciones Unidas).

En suma, su carácter de país con fecundidad atípica, más cercana a los patrones europeos que a los latinoamericanos ha dejado de ser una característica del país. Y el cambio no solo atañe al nivel sino también a otros rasgos que nos aproximan a los comportamientos reproductivos de los países de la región. Entre ellos cabe señalar los siguientes²:

1. El fenómeno demográfico más importante que condujo al descenso de la fecundidad fue la limitación de la cantidad de hijos. Ello significa que hubo una reducción importante de mujeres que dejaron de tener tres, cuatro o más hijos. En general, se produjo una convergencia hacia los 2 hijos.
2. No se observa en Uruguay un aumento significativo de las mujeres que no han tenido hijos al final de su vida reproductiva, por lo que la nuliparidad no contribuye a explicar el descenso.
3. Las edades que más han contribuido con el descenso son las que concentran tradicionalmente la mayor parte de la reproducción del país: 20 a 29 años.
4. En las últimas dos décadas comenzó a producirse un aumento moderado de los nacimientos de madres que superan los treinta años.
5. Sin embargo, con la caída de la fecundidad,

² Las características de la dinámica de la fecundidad reciente en Uruguay que se enumeran a continuación resumen información que se encuentra en los siguientes textos: Nathan et al. 2016; Nathan, 2015a y 2015b; Varela et al, 2014; Cabella y Pardo 2014;

Tabla 1. Tasa global de fecundidad en países seleccionados (1980 y 2015)

	1980	2015
Alemania	1.6	1.5
Argentina	3.1	2.3
Brasil	3.8	1.8
Chile	2.7	1.8
China	2.5	1.5
Colombia	3.7	1.9
España	2.2	1.3
EUA	1.8	1.9
Francia	1.9	2.0
Hong Kong	1.7	1.2
Italia	1.6	1.4
Japón	1.7	1.4
Rep. Checa	2.1	1.6
Suecia	1.7	1.9
Uruguay	2.6	2.0

Fuente países europeos: Eurostat (<http://ec.europa.eu/eurostat>)

Fuente resto de los países: World Population Prospects, 2015 Revision, <https://esa.un.org/unpd/wpp>. Los datos corresponden al quinquenio 1980-85 /2010-2015.

Fuente Uruguay: 2015, Estadísticas vitales, Ministerio de Salud; 1980, el valor corresponde a la estimación del INE para el quinquenio 1980-1985 (INE, 1998)

- la edad de la madre al primer hijo no aumentó significativamente como sí ocurrió en los países europeos y asiáticos. Este rasgo también nos equipara con otros países latinoamericanos de los que tenemos información (por ejemplo, Chile, Argentina, Costa Rica). La baja de la fecundidad se ha producido en concomitancia con un descenso moderado de las tasas de fecundidad adolescente que todavía se encuentran entre las más altas del mundo (exceptuando los países africanos). En Uruguay, al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, la fecundidad adolescente descendió a un ritmo preocupantemente lento y muestra una tendencia al estancamiento.
6. El gradiente educativo en la edad al primer hijo se intensificó: las mujeres con menos educación no cambiaron su comportamiento mientras que las más educadas experimentaron una creciente postergación.

En síntesis, en las últimas dos décadas el descenso del nivel de la fecundidad uruguaya se produjo fundamentalmente debido a que las mujeres de

los sectores que tradicionalmente tenían más hijos limitaron su fecundidad. Ello produjo un acercamiento entre los estratos sociales en torno a un promedio de 2 hijos por mujer, aun cuando las mujeres de los estratos menos favorecidos continuaron teniendo en promedio más hijos que los sectores más acomodados. Al mismo tiempo, la edad al inicio de la maternidad se transformó en un claro indicador de las diferencias sociales. Si se considera el nivel educativo como indicador de pertenencia social, puede observarse una diferencia mayor a 10 años en la edad mediana a la que las mujeres tienen su primer hijo entre las mujeres de los estratos altos y bajos. Entre las mujeres nacidas entre 1974 y 1976, la edad mediana al primer hijo para aquellas que no superaron el ciclo básico fue de 20 años, mientras que para las que aprobaron al menos un año en la enseñanza terciaria fue de 31 años (Nathan, 2015a).

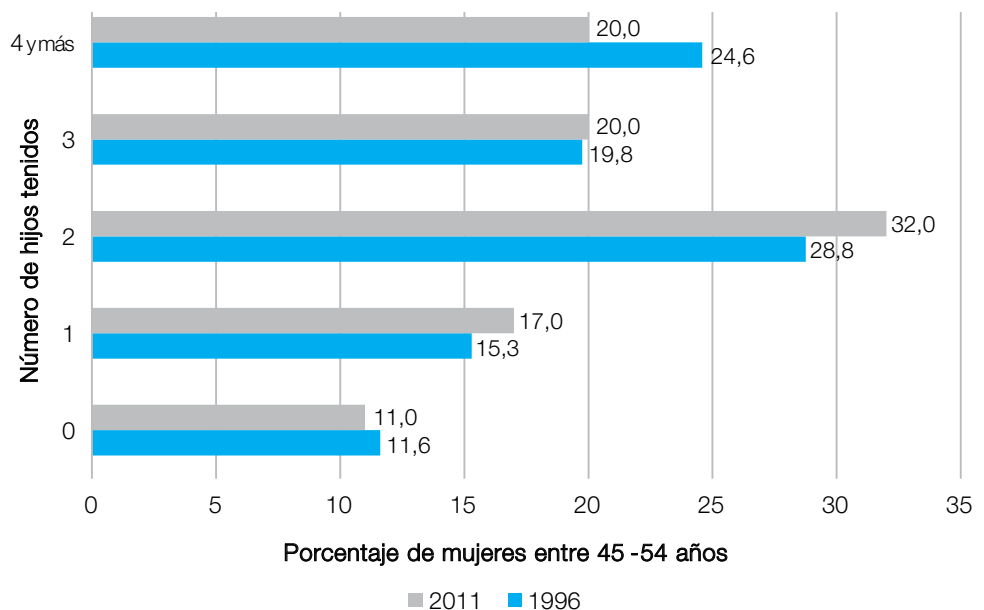
La tasa global de fecundidad es un valor promedio, sin embargo, existe en la sociedad uruguaya bastante heterogeneidad en torno a la fecundidad final que alcanzan las mujeres. Si bien la categoría 2 hijos por sí sola es la que congrega la mayor cantidad de mujeres, sólo un tercio de las mujeres alcanzaron el final de la etapa reproductiva (45-54 años de edad) con 2 hijos. Hay un grupo aún importante que tuvo 3 o más hijos (40%) y otro que culmina habiendo tenido un único hijo. El número de mujeres que no tiene hijos (nuliparidad), como se ha mencionado, ha experimentado modificaciones muy moderadas.

Es escaso lo que se sabe en Uruguay sobre cuáles son las motivaciones y las circunstancias que conducen a que las personas tengan más o menos hijos, decidan no tener hijos, o los tengan más tarde o más temprano; es decir sobre cómo se procesan las decisiones reproductivas en nuestra población. Los resultados de la ENCoR, cuyo análisis preliminar se presenta en este informe permitirán avanzar en el conocimiento de estos procesos de carácter individual y ponerlos en perspectiva en relación a las trayectorias personales y conyugales, las características socioeconómicas y las ideas en torno a los roles de género y las visiones sobre la vida reproductiva y familiar.

Sobre decisiones reproductivas

Las tendencias de la fecundidad son el producto agregado de las decisiones reproductivas tomadas por los individuos y las parejas. El estudio de estas decisiones es clave para descifrar la enorme complejidad del proceso que conduce a los resultados reproductivos de una población. Por un lado, las decisiones reproductivas son típicamente cambiantes, porque están sujetas a capacidades y restricciones que se modifican a lo largo de los años. Por otro, la medición de los aspectos que inciden en la toma de decisiones, a través de las preguntas de una encuesta, enfrenta varios obstáculos metodológicos. Afortunadamente, el estudio de la toma de decisiones

Gráfico 1. Distribución porcentual de las mujeres entre 45 y 54 años según el número de hijos tenidos (1996 y 2011)



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población 2011, Instituto Nacional de Estadística.

reproductivas es un tema de interés desde hace décadas por lo que es posible basarse en las preguntas de encuestas validadas por la acumulación en el tema.

Una de las dimensiones habitualmente medida es la de las intenciones reproductivas (Santelli et al. 2003). Las preguntas con las cuales medir esas intenciones pueden tener distintos énfasis en la medida que incluyan conceptos relativamente distintos entre sí, como la intención, la voluntad, la búsqueda o la planificación de tener un hijo en el futuro. Además, pueden referirse al futuro en términos ilimitados o establecer un plazo (“¿tiene Ud. la intención de tener un hijo en los próximos tres años?”). Especificaciones más complejas abordan el tema multidimensionalmente e incorporan la intensidad del deseo de un hijo en una escala ordinal, o diferencian los embarazos ocurridos “antes de tiempo” de aquellos no intencionales o intencionales (Pearson et al. 2015; Santelli et al. 2009).

Este tipo de preguntas hace referencia a la intención de cada embarazo en particular; una dimensión similar pero no idéntica es la de las preferencias entendidas como orientaciones normativas más estables, que influyen a la hora de moldear las distintas elecciones que se hacen en torno a tener o no tener hijos, cuántos tener y en qué momento. La pregunta más utilizada para medir esta dimensión comienza con una formulación similar a la siguiente: “si pudiera volver el tiempo atrás, al momento en que no tenía hijos, y pudiera elegir exactamente el número de hijos para tener en toda su vida, ¿cuántos tendría?”.

Los cambios en el ámbito familiar y laboral, entre los que se destaca la mayor incertidumbre con la que deben convivir los individuos en ambas esferas, influyen asimismo en la toma de decisiones reproductivas, por lo que los estudios sobre el tema suelen recoger información sobre trayectorias conyugales y laborales. Lo mismo puede decirse de dimensiones que vinculan a los individuos con el contexto de su socialización, como la posible transmisión intergeneracional del comportamientos reproductivos. En ese sentido, conocer cuántos hijos tuvieron las madres de los varones y mujeres cuyas decisiones estudiamos (y cuándo tuvieron el primero) suele ser un dato de valor.

La importancia de las decisiones reproductivas se deriva de varios factores. Por un lado, la brecha entre fecundidad deseada y no deseada, o intencional y no intencional, suele verse como la variable que mide algún tipo de demanda insatisfecha (de anticoncepción, en el caso de insatisfacción “por exceso”, o de políticas familiares y de conciliación, en el caso de la insatisfacción “por defecto”). La existencia de una brecha puede interpretarse como un menoscabo a los derechos reproductivos, en la medida que estaría indicando la incapacidad de tener la cantidad de hijos que se quiera, cuando se quiera. Además, conocer las intenciones reproductivas podría ayudar a proyectar las tendencias de la fecundidad, asumiendo que la capacidad de conciliar la fecundidad deseada con la efectiva irá en aumento en las poblaciones.

Metodología

La ENCoR 2015 tiene como propósito investigar aspectos relativos a las intenciones, las preferencias y las decisiones reproductivas de las mujeres y varones uruguayos entre 15 y 44 años de edad, residentes en hogares particulares en localidades urbanas de todo el territorio nacional. La encuesta permite reconstruir retrospectivamente el historial de nacimientos de mujeres y varones, y conocer algunas características de los padres al momento del nacimiento o durante la gestación. La ENCoR también dispone de información relativa a la primera relación sexual y el uso de métodos anticonceptivos, los deseos e intenciones reproductivas, y un conjunto de opiniones en torno a la fecundidad y la crianza de los hijos.

De esta manera, permite estudiar los procesos de toma de decisiones reproductivas y los deseos e intenciones respecto a tener hijos, cuántos y cuándo. También permite reconstruir las historias genésicas, analizando los contextos conyugales, educativos y laborales en que las personas tuvieron a cada uno de sus hijos. Por último, permite indagar sobre las ideas, normas y preferencias que tienen mujeres y varones sobre la fecundidad.

Se trata de una encuesta telefónica a una muestra compuesta por personas pertenecientes a hogares que fueron seleccionados a partir de una submuestra aleatoria entre hogares encuestados por la Encuesta Continua de Hogares 2015 (ECH). Cada encuesta está vinculada con su respectivo registro en la ECH (debidamente desidentificado), lo que permite asociar a las personas en la ENCoR con la información que recoge la ECH sobre la persona y sobre los otros integrantes del hogar, así como las características socioeconómicas del hogar e información personal detallada sobre empleo e ingresos. El cuestionario ENCoR incluye 55 preguntas organizadas en 8 módulos: 1) identificación básica del encuestado/a, 2) historia conyugal, 3) datos

de la madre del encuestado/a, 4) historia reproductiva, 5) métodos anticonceptivos, 6) embarazo actual, 7) deseos e intenciones reproductivas y 8) ideales, normas y actitudes.³

En este informe se presentan los principales resultados de esta encuesta. El análisis se realiza tomando en cuenta la incidencia de tres variables demográficas clave: 1) sexo, 2) grupo de edad, 3) nivel educativo alcanzado.

Descripción técnica de la muestra

El diseño de la muestra fue aleatorio y en dos fases de selección. En la primera se seleccionaron los hogares de la ECH encuestados entre enero y agosto de 2015. Los hogares de la ECH son seleccionados bajo un diseño estratificado, aleatorio y en dos etapas de selección.⁴ La segunda fase de la muestra también fue aleatoria, estratificada y en dos etapas de selección.

La estratificación de los hogares se realiza en base a dos niveles de información. El primer nivel de estratificación se realizó a través de un criterio geográfico, considerando tres regiones: Montevideo, zona metropolitana e interior urbano. En el segundo nivel, dentro de cada región, se estratifican los hogares en base al quintil de ingreso per cápita al que pertenecen. Finalmente, el tamaño de muestra por estrato se ajustó de forma proporcional a la cantidad de personas elegibles por estrato y en base a las tasas de respuesta y elegibilidad esperada. Una vez es-

3 En el anexo se puede consultar el formulario de la ENCoR.

4 En la primera etapa se seleccionaron las zonas censales como unidades primarias de muestreo (UPM) bajo un diseño de probabilidad proporcional al tamaño, utilizando como medida de tamaño la cantidad de viviendas particulares según el Censo 2011. En la segunda etapa, dentro de cada UPM, se seleccionaron cinco viviendas con igual probabilidad de selección.

tablecido el tamaño de la muestra se seleccionaron de forma aleatoria hogares con personas elegibles para la encuesta con igual probabilidad de selección. Luego dentro de cada hogar seleccionado se sorteó una persona elegible con igual probabilidad de selección. Para producir las estimaciones de los distintos indicadores de la ENCoR se utilizó un conjunto de ponderadores de forma de obtener estimaciones tanto a nivel nacional como para otros dominios de estudio (por ejemplo tramo de edad, sexo, etc.).⁵

La muestra efectiva fue de 3.487 personas (1.583 varones y 1.904 mujeres) entrevistadas entre noviembre 2015 y marzo 2016.⁶

En el anexo puede consultarse la composición de la muestra respecto de las principales variables sociodemográficas.

5 Para ver en más detalle sobre la ponderación consultar el anexo.

6 El tamaño de muestra teórico se fijó en 6.634 casos con el objetivo de obtener aproximadamente 4.500 casos efectivos (personas elegibles para contestar la ENCoR) teniendo en cuenta las tasas de elegibilidad y respuesta esperadas en una encuesta telefónica. El tamaño de muestra teórico (N=6.634) fue repartido en cuatro réplicas de forma aleatoria respetando los estratos del diseño. La primera réplica contenía el 68% de los casos y las sucesivas réplicas un 16%, 11% y 5% respectivamente. Las réplicas solo se usarían en caso de que no se llegara al tamaño de muestra efectivo esperado. Una vez finalizado el campo y habiendo utilizado todas las réplicas disponibles, el tamaño de muestra efectivo se situó en 3.487 casos. Cabe tener en cuenta que si bien fue inferior al esperado, luego de un análisis cuidadoso entre los respondientes y no respondientes, no se pudo hallar ninguna evidencia del sesgo ocasionado por la alta tasa de no respuesta, ya que, todas las covariables utilizadas para el análisis se encontraban bien representadas en la muestra efectiva de respondientes.

Resultados de la ENCoR

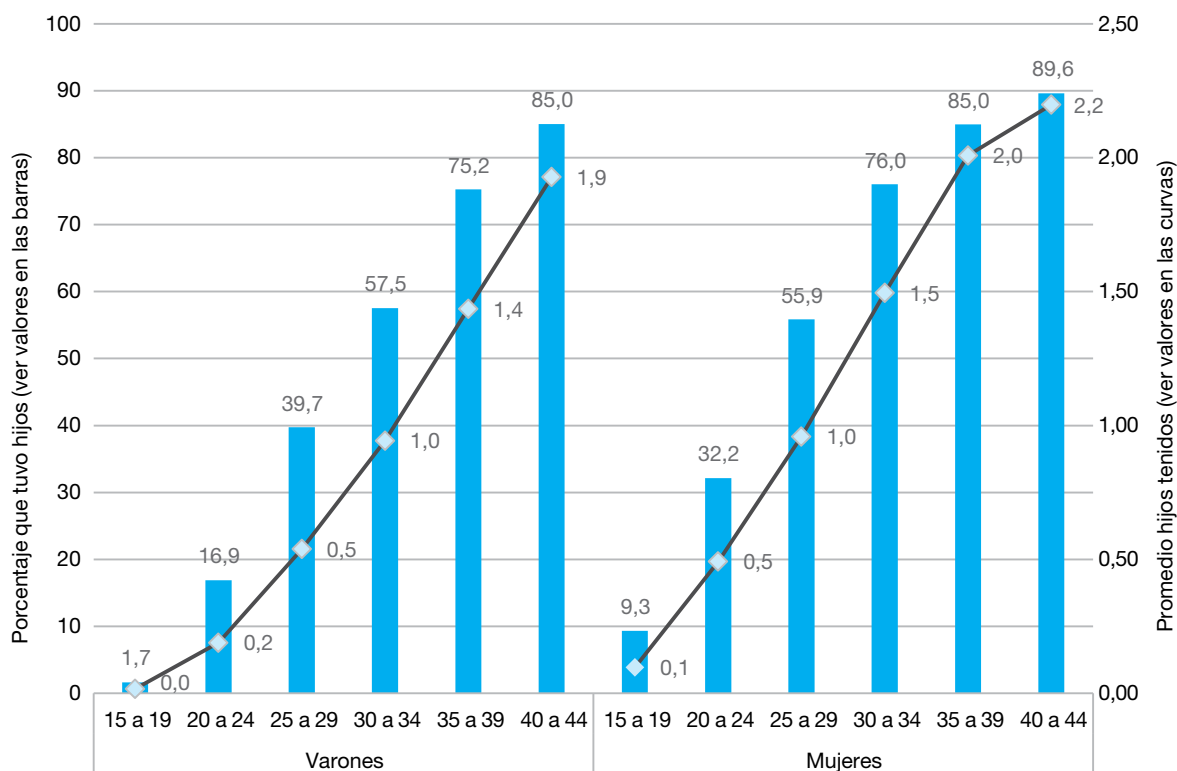
En los apartados que siguen se presentan los principales resultados de la encuesta. Cabe señalar que este informe tiene un doble propósito: por un lado, difundir los datos de la ENCoR a efectos de informar al público interesado en los temas de fecundidad y salud sexual y reproductiva y por otro, proporcionar información básica necesaria para los potenciales usuarios de los microdatos de la encuesta, que será disponibilizada en los sitios web de las instituciones participantes. Se desprende de lo antedicho que la información es una sistematización de los principales hallazgos de los distintos módulos de la ENCoR, por lo que

los análisis son necesariamente superficiales y no agotan el vasto repertorio de temas que pueden abordarse a partir de sus datos.

a. Cantidad de hijos tenidos y características de la población con hijos

En esta sección se revisa el número de hijos tenidos por las personas encuestadas según el sexo, la edad y otros atributos seleccionados. Asimismo, se analizan las principales características de la población que tuvo hijos.

Gráfico 2. Proporción de varones y mujeres que tuvo hijos y número promedio de hijos tenidos por grupos quinquenales de edad, según sexo (N varones=1583; N mujeres=1904)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

En consonancia con lo esperado, a medida que aumenta la edad se incrementa el porcentaje de personas con hijos, tanto en varones como en mujeres (gráfico 2). Por otra parte, en todos los grupos de edad las mujeres presentan proporciones más altas que los varones. Ésto se aprecia particularmente en las edades más jóvenes. Entre los 20 y 24 años el porcentaje de mujeres con hijos es casi el doble que el de los varones. Entre los 30 y 34 años, la distancia entre los varones y mujeres alcanza los 20 puntos porcentuales. Recién al final del período fértil (40-44 años) las proporciones de varones y mujeres con hijos se igualan. Estos resultados confirman otro resultado esperado: en promedio los varones tienen hijos a edades más tardías que las mujeres.

Las mujeres tienen en promedio más hijos que los varones. La diferencia más grande (0,57) se ubica en los 35 a 39 años, pero en el grupo de edad de 40 a 44 años la diferencia entre el promedio de hijos tenidos se reduce a la mitad (0,27). Mientras que entre las mujeres este grupo etario marca un umbral próximo al final de su vida reproductiva, los varones podrán seguir acumulando hijos más allá de los 44 años, por lo que podrían superar el promedio de hijos que tienen las mujeres una vez culminado el período reproductivo.

La Tabla 2 permite apreciar que el porcentaje de mujeres y varones con hijos es mayor entre los sectores de nivel educativo bajo respecto a los que tienen nivel medio y alto,⁷ a pesar de que los datos no están controlados por edad, la información ratifica un resultado esperado. Respecto a la vida conyugal, la encuesta indaga si la persona vive o ha vivido en pareja por un período de al menos tres meses. Aproximadamente siete de cada diez personas que han vivido en pareja tuvo al menos un hijo, siendo dicha proporción superior entre las mujeres. Entre las personas que nunca convivieron con una pareja, la proporción que tuvo hijos es sensiblemente menor: 2,4% para los varones y 8,8% para las mujeres. Entre

7 Solamente se consideró a las personas de 20 y más años, para reducir el número de casos que se encuentra todavía asistiendo al sistema educativo. El nivel educativo alcanzado se reagrupa en tres categorías: bajo, medio y alto. El nivel educativo bajo incluye a las personas que alcanzaron hasta ciclo básico completo, el nivel medio las que alcanzaron más de ciclo básico completo hasta secundaria superior completa, y el nivel alto las que alcanzaron nivel terciario.

las personas que declaran tener una religión se observa una mayor proporción con hijos tenidos en comparación con los que declaran no tener religión.

Al revisar los niveles de fecundidad acumulada de las mujeres entre 40-44 años se verifican los comportamientos ya reseñados en varios estudios.⁸ Mientras mayor es el nivel educativo, menor es la cantidad de hijos tenidos. La diferencia entre el número medio de hijos de los dos grupos extremos de educación es de 1,33 hijos, a una edad en que está prácticamente cerrada la etapa reproductiva. Finalmente, las personas que declaran tener alguna religión presentan un promedio más alto de hijos tenidos (Tabla 3).

Tabla 2. Proporción de personas que tuvieron al menos un hijo según distintos atributos

		Varones (N=1583)	Mujeres (N=1904)	Total
Nivel educativo alcanzado*	Bajo	51,9	86,9	74,6
	Medio	38,4	72,2	62,8
	Alto	27,6	41,3	36,8
Tuvo/tiene pareja	Sí	70,6	79,4	75,3
	No	2,4	8,8	5,3
Religiosidad	Sin religión	35,8	47,6	40,6
	Con religión	47,0	59,4	53,8

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 3. Promedio de hijos tenidos por las mujeres de 40 a 44, según nivel educativo alcanzado y religiosidad (N=333)

Total		2,19
Nivel educativo alcanzado	Bajo	2,90
	Medio	1,75
	Alto	1,57
Religiosidad	Sin religión	1,76
	Con religión	2,15

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

8 Véase entre los trabajos más recientes: Nathan, Pardo y Cabella, 2016; Nathan, 2015a; Nathan, 2015b; Varela et al., 2014; Varela, Pollero y Fostik, 2008; Varela, Fernández y Fostik, 2012.

La proporción de personas con hijos aumenta con la edad en todos los niveles educativos y en ambos sexos. No obstante, el porcentaje de mujeres con hijos es siempre mayor que el de los varones, en todos los grupos de edad y niveles educativos. También se detecta una relación inversa entre nivel educativo y el porcentaje de personas con hijos: a menor nivel educativo mayor proporción de personas con hijos. Las distancias entre niveles educativos tienden a estrecharse a medida que aumenta la edad, reflejando los calendarios más tardíos de los grupos que acumulan más años de educación formal (Gráfico 3).

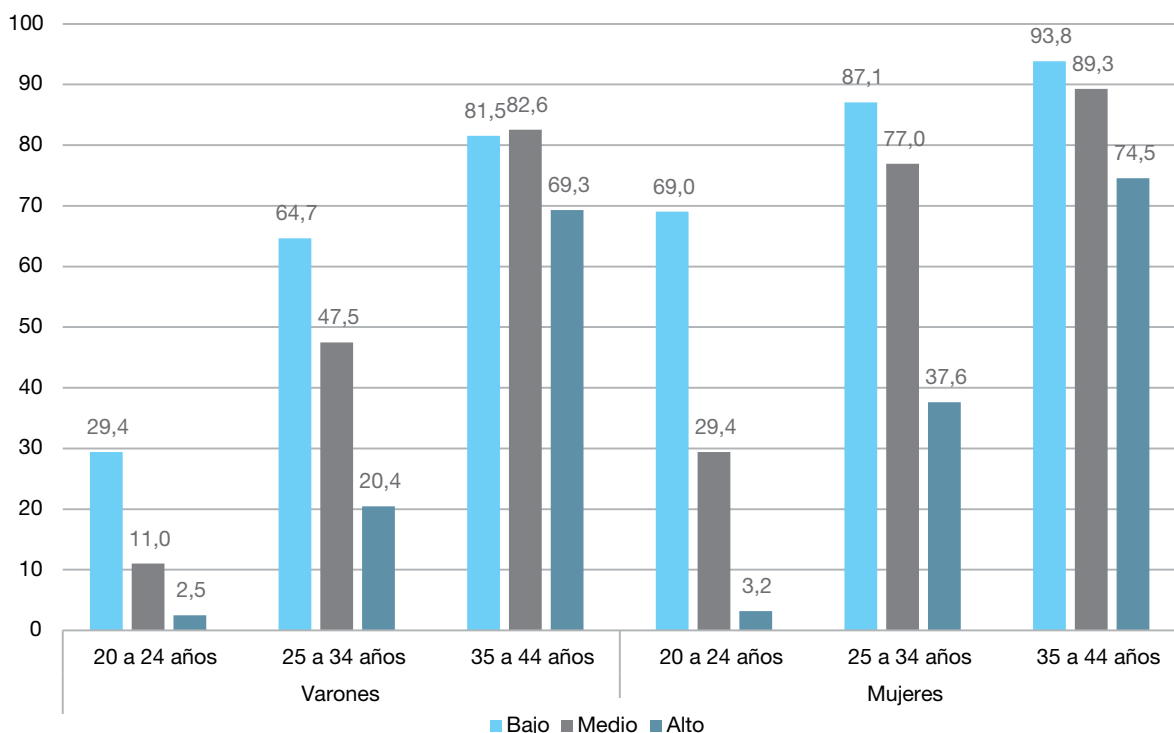
Las brechas entre los porcentajes de personas con hijos por nivel educativo son mayores entre las mujeres que entre los varones. En las edades más jóvenes la brecha entre las mujeres más y menos educadas es 2,5 veces más grande que la de los varones. Entre las mujeres de 20 a 24 años con menor nivel educativo, el 70% tiene hijos mientras en los varones este porcentaje alcanza solamente el 30%. En el grupo de 35 a 44 años se observan escasas diferencias entre las proporciones de quienes tuvieron hijos y per-

tenecen a los estratos educativos bajo y medio. Sin embargo, en este grupo de edad, la distancia entre las mujeres y los varones que alcanzaron nivel educativo terciario y tuvieron al menos un hijo es un poco más acentuada, aunque apenas supera una diferencia de 5 puntos porcentuales (Gráfico 3).

Los gráficos 4 y 5 buscan mostrar la relación entre tener hijos y dos atributos de la madre de las personas encuestadas: la edad que tenía al momento de dar a luz al primer hijo y su máximo nivel educativo alcanzado. De esta manera es posible obtener una primera aproximación sobre la relación entre el comportamiento reproductivo de la actual generación y el de la inmediatamente anterior.

Si se considera toda la muestra, la distribución de las madres de los encuestados de acuerdo a la edad a la que tuvieron su primer hijo evidencia que en el 70,0% de los casos sus madres tuvieron su primer hijo antes de los 25 años, en el 18,6% entre los 25 y 29 años y 11,6% después de los treinta años.

Gráfico 3. Porcentaje de mujeres y varones con hijos por grupos de edad y nivel educativo alcanzado* (N varones= 1224; N mujeres=1.545)



* Se considera únicamente a las personas de 20 y más años.

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCOR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

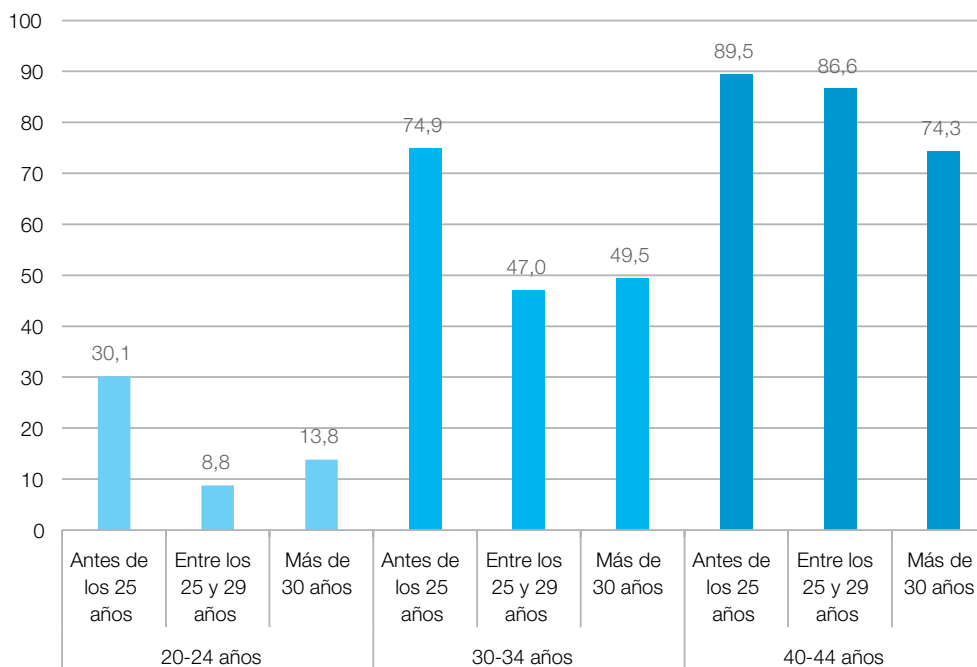
El gráfico 4 muestra la edad de las madres al primer hijo entre los encuestados que ya han tenido hijos. Dentro del grupo de edad más joven (20 a 24 años) la proporción más elevada de personas con hijos corresponde a aquellas cuyas madres tuvieron su primer hijo antes de cumplir los 25 años. En el grupo de edad siguiente, 30-34 años, el patrón se mantiene con brechas similares.

Las personas cuyas madres alcanzaron nivel educativo bajo tienen hijos en mayor proporción en todos los grupos de edad. Las diferencias son más importantes en los grupos de edades más jóvenes (20-24 y 30-34 años), con una brecha de

aproximadamente 20 puntos porcentuales, revelando nuevamente las diferencias sociales en los calendarios de la fecundidad. Un resultado a destacar es que, si la madre superó los primeros años de la educación media, es baja la proporción de personas encuestadas que ha tenido hijos antes de alcanzar los 25 años (11,9%).

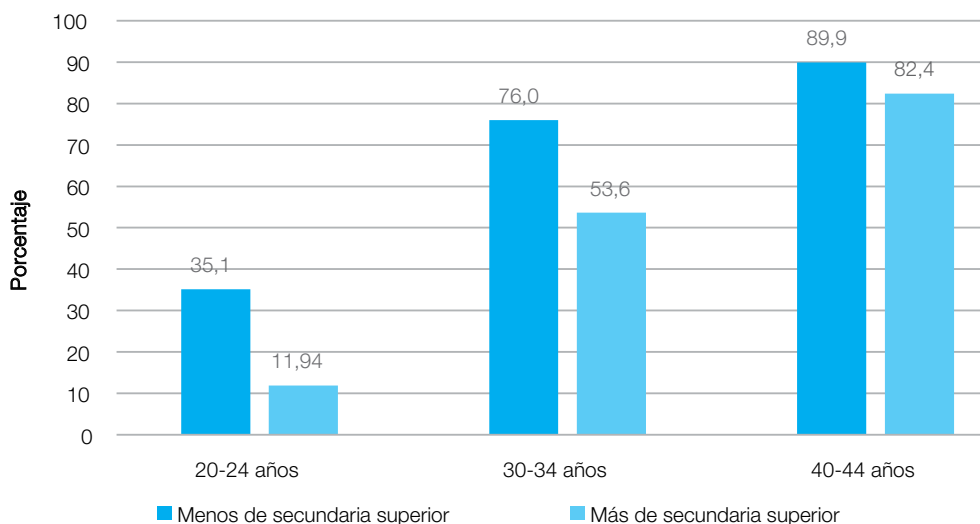
En suma, los resultados de la ENCoR sobre las características de las personas según su condición de padres y madres en función de su edad, situación conyugal y nivel educativo, son consistentes con los resultados de otras fuentes de datos e investigaciones realizadas en el país. Así, se verifica que

Gráfico 4. Proporción de personas con hijos por la edad a la que la madre del encuestado/a tuvo su primer hijo según grupo de edad del encuestado/a (N=3.144)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 5. Porcentaje de personas con hijos según edad y nivel educativo alcanzado por la madre del encuestado/a (N=3.282)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

las personas tienen mayoritariamente sus hijos en contextos conyugales (ya sea matrimonio o unión libre) y que, si bien al final de la vida reproductiva la gran mayoría de la población ha tenido hijos, cuanto mayor es el nivel educativo formal alcanzado, menor es la probabilidad de ser madre o padre antes de los 25 años. A la inversa, las personas que tienen menos educación formal tienen hijos mayoritariamente antes de llegar a los 25 años. La distancia en años del inicio de la vida reproductiva de las mujeres con mayor y menor educación es un aspecto que despierta preocupación respecto a las oportunidades educativas y laborales de la población que deja de forma precoz del sistema educativo, aspecto que ha sido abordado en diversas investigaciones realizadas en el país.

Los datos de la ENCoR agregan dos aspectos novedosos que merece destacar y que seguramente serán objeto de profundización en otros estudios: por un lado, incorpora información sobre la fecundidad de los varones, que hasta el momento ha sido muy poco estudiada⁹ y por otro, integra una dimensión fundamental para el conocimiento de la transmisión intergeneracional del comportamientos reproductivos como lo es la edad de la madre de los encuestados al primer hijo y el número de hijos que han tenido. Los resultados primarios muestran que al igual que en la mayoría de los países en que han sido estudiados comparativamente los comportamientos reproductivos de una generación y la siguiente, existe una tendencia a la reproducción de pautas de fecundidad temprana o tardía entre generaciones. Otro aspecto importante a resaltar es que los datos sugieren una relación firme entre la educación de la madre y la edad a la que la generación de los encuestados tiene sus hijos, un aspecto que merece sin lugar a dudas mayor atención en futuras investigaciones a partir de la encuesta.

b. Primera relación sexual y uso de métodos anticonceptivos

En este apartado se presentan los principales resultados sobre el inicio de la vida sexual y el uso de métodos anticonceptivos. En Uruguay se ha investigado la prevalencia de uso de métodos

⁹ Hasta el momento solo el estudio de MYSU 2013 recogió información de la fecundidad masculina pero en una muestra menor y con información menos detallada. También la ENHA 2006, recogida por el INE relevó el total de hijos tenidos por los varones a lo largo de la vida, pero no su calendario.

anticonceptivos en diversos estudios, la iniciación de la vida sexual también ha sido indagada, pero de forma más reciente. El estudio publicado más recientemente fue realizado por MYSU a través de dos encuestas, una a varones y otra a mujeres, cuyos resultados fueron publicados en los informes “Necesidades y demandas en salud sexual y reproductiva en mujeres uruguayas” y “Necesidades y demandas en salud sexual y reproductiva en varones uruguayos”, ambos disponibles en el sitio web de esta institución. La disponibilidad de dos instancias de medición cercanas en el tiempo, pero independientes, -los estudios de MYSU fueron publicados en 2011 y 2012-13 respectivamente- permiten cotejar resultados, analizar inconsistencias, variaciones de corto plazo y combinar información de forma de obtener un panorama exhaustivo de las ideas y prácticas anticonceptivas en la población uruguaya. Otro antecedente reciente y relevante, cuyos resultados están disponibles y contiene información comparable con la ENCoR, es la Encuesta Nacional de Juventud, cuya última edición se realizó en 2013 (ENAJ, 2013).

En esta instancia se presentan los datos más relevantes surgidos de la ENCoR en el área de anticoncepción e inicio de la vida sexual, con el objetivo de presentar la fotografía reciente que se obtiene a partir de los resultados obtenidos en este relevamiento.

i) Primera relación sexual

Los datos de la ENCoR indican que los varones inician su vida sexual a edades más tempranas que las mujeres. No obstante, la brecha de la edad a la primera relación sexual por sexo es menor entre los más jóvenes (Gráfico 6), resultado fundamentalmente de la tendencia sostenida de adelanto de inicio de la vida sexual entre las mujeres. Las generaciones más antiguas de mujeres (40-44) iniciaron en promedio la actividad sexual a los 18 años, mientras que las más jóvenes se inician entre los 15 y los 16 años. La edad promedio al inicio de la vida sexual de los varones también se redujo, pero de forma mucho más moderada. Como resultado, se observa la creciente convergencia entre varones y mujeres en este indicador. La reducción de la distancia podría estar mostrando cierta flexibilización de las diferencias de género respecto al comienzo de la vida sexual. Es importante notar que los

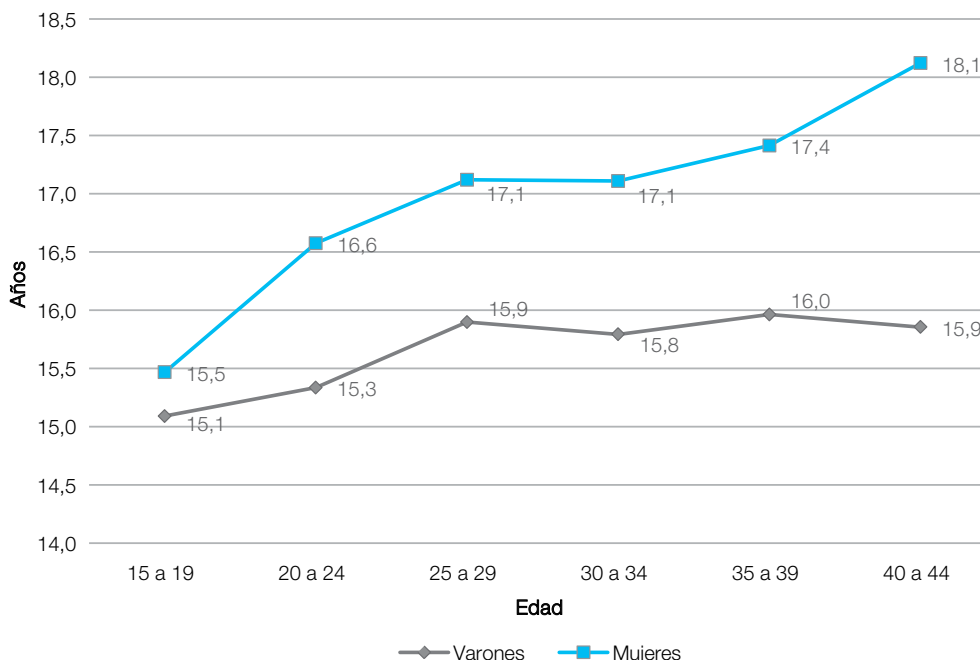
resultados están afectados por la cantidad de jóvenes que empezaron su vida sexual. Para el grupo de edad más joven (15 a 19 años), el 67% de los varones y el 55% de las mujeres habían empezado su vida sexual. A partir del grupo de edad 20-24 años los porcentajes de personas que han iniciado su vida sexual rondan el 95% para ambos sexos.

También se constató que los varones tienen en promedio un inicio más temprano que las mujeres en todos los niveles educativos; las brechas por sexo son algo más amplias en el nivel educativo medio y alto, ubicándose por encima del año

y medio de diferencia (Gráfico 7). En el gráfico se considera el total de personas encuestadas de 20 y más años, es decir que todas las generaciones están mezcladas, por lo que no reproduce los cambios generacionales señalados en el gráfico anterior.

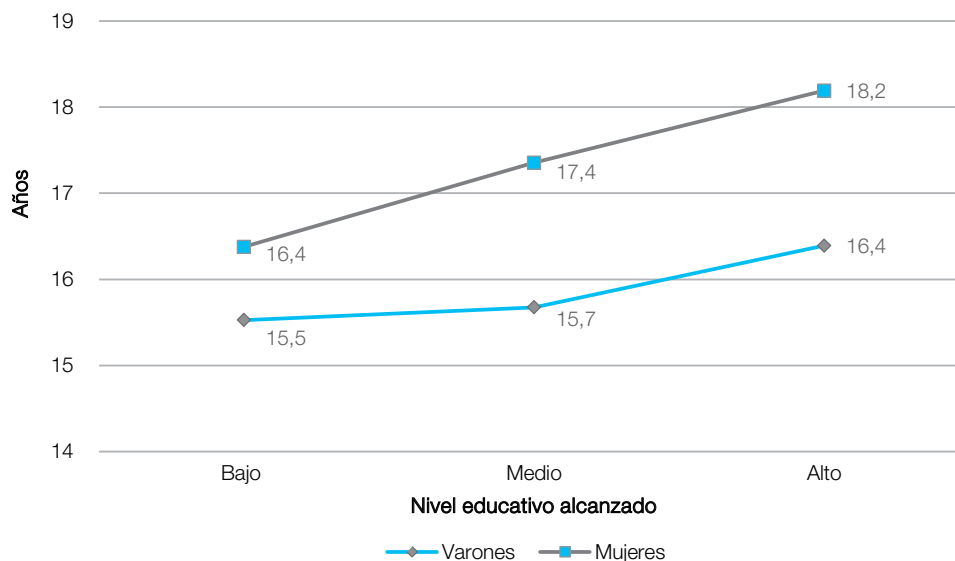
Respecto al método anticonceptivo utilizado en la primera relación sexual, el preservativo masculino es el más usado por varones y mujeres. No obstante, los varones declaran en mayor proporción el uso de preservativo masculino y las mujeres de pastillas anticonceptivas (Gráfico 8). El porcentaje que no utilizó métodos anticoncep-

Gráfico 6. Edad promedio a la primera relación sexual por grupos de edad y sexo (N varones=1.394, N mujeres=1.675)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 7. Edad promedio a la primera relación sexual según sexo y nivel educativo alcanzado* (N varones=1.166, N mujeres=1.486)



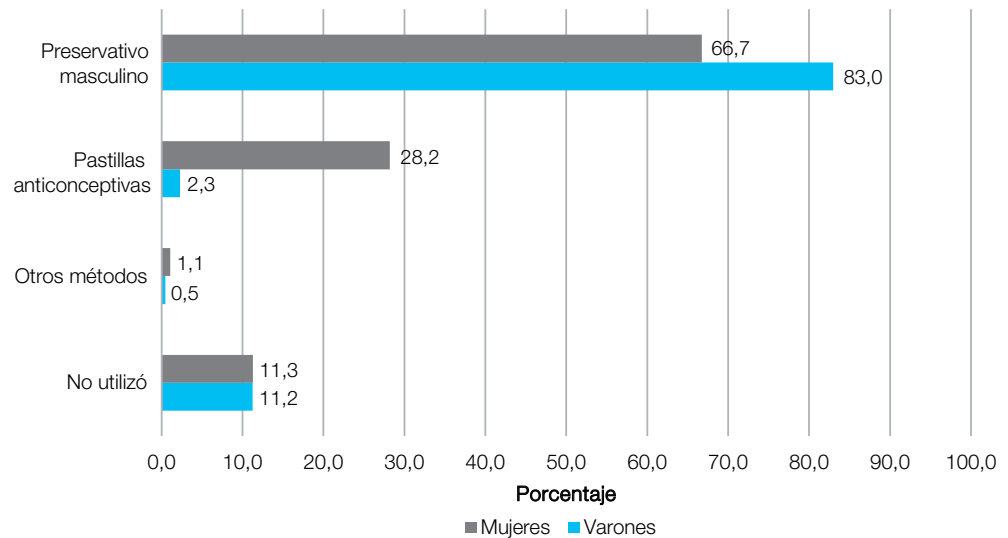
* Se considera únicamente a las personas de 20 y más años

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

tivos en la primera relación sexual es igual entre varones y mujeres: uno de cada diez, aproximadamente (Gráfico 8). No obstante, cuando se analiza el “no uso” de métodos anticonceptivos según nivel educativo alcanzado se detecta que tanto los varones como mujeres de nivel bajo presentan un mayor porcentaje de “no uso” que

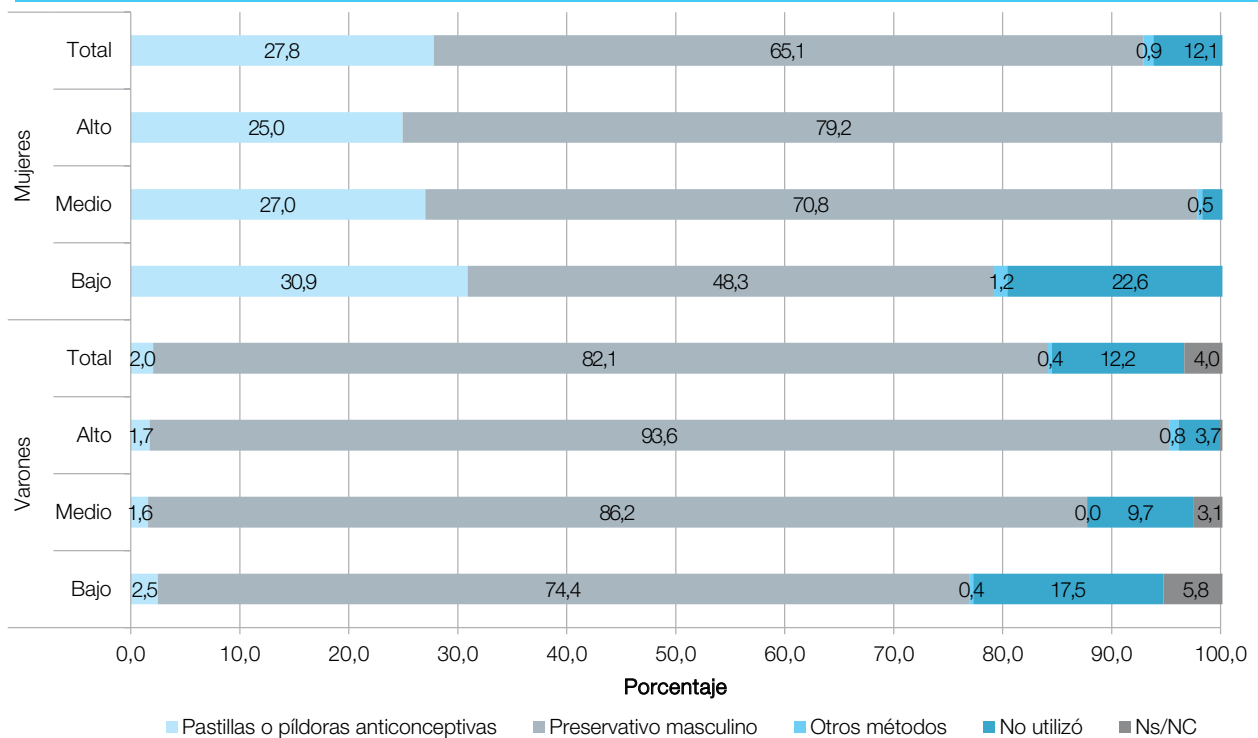
las personas con más años de educación. El porcentaje de uso de preservativo masculino se incrementa con el nivel educativo en ambos sexos y el uso de pastillas anticonceptivas es similar entre los tres niveles educativos, pero las mujeres declaran un mayor uso que los varones en su primera relación sexual. (Gráfico 9).

Gráfico 8. Distribución porcentual de los métodos anticonceptivos utilizados en la primera relación sexual por sexo (N varones=1.445, N mujeres=1.710)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 9. Distribución porcentual del método anticonceptivo utilizado en la primera relación sexual por nivel educativo alcanzado, según sexo* (N varones= 1204, N mujeres=1519)



* Se considera únicamente a las personas de 20 y más años.

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

ii) Uso habitual de métodos anticonceptivos

En esta sección se analiza el uso habitual de anticonceptivos a partir de la pregunta “¿Qué método anticonceptivo ha usado durante los últimos 6 meses?”.¹⁰

En términos generales, se identifican diferencias entre varones y mujeres en el tipo de anticonceptivo usualmente utilizado.¹¹ Para los varones el preservativo masculino es el método más usado habitualmente, mientras que entre las mujeres son las pastillas anticonceptivas. Con el segundo método más utilizado ocurre lo inverso: los varones declaran el uso de pastillas y las mujeres el preservativo masculino. Los métodos anticonceptivos que están relacionados con el control y manejo de las mujeres, como las pastillas anticonceptivas y el DIU, tienen menor importancia relativa en los varones, así como tiene una menor importancia el preservativo masculino en las mujeres. Quizás estas diferencias se deban a la manera en que está formulada la pregunta en el cuestionario de la encuesta, dado que se consulta qué método utiliza la persona y no la pareja.

Respecto a la cantidad de métodos que utilizan habitualmente, se observa que la mayoría de las personas utilizan uno solo. El uso de dos métodos es levemente mayor en las mujeres que en los varones (Tabla 5).

Tal como se mencionó anteriormente, el preservativo masculino es el método anticonceptivo más usado habitualmente por los varones, en todos los grupos de edad (Gráfico 10). No obstante, su incidencia disminuye a medida que avanza la edad y las pastillas anticonceptivas adquieren mayor importancia, probablemente porque se vuelve más habitual que los varones declaren el método usado por sus parejas. El porcentaje de

¹⁰ Se decidió analizar en profundidad solamente el método anticonceptivo utilizado habitualmente en lugar del usado en la última relación sexual dado que no se encontraron diferencias importantes entre ambas situaciones. De todas maneras, en el anexo se incorporan los resultados del uso de métodos anticonceptivos en la última relación sexual.

¹¹ Si clasificamos los métodos entre métodos modernos y métodos tradicionales, se identifica que el 91,7 % de las mujeres y el 85,9 % de los varones utilizan métodos anticonceptivos modernos habitualmente. Los métodos tradicionales tienen una presencia marginal en la población, solamente 0,5% de las mujeres y 0,4% de los varones los utiliza habitualmente.

Tabla 4. Distribución porcentual del método anticonceptivo utilizado habitualmente (últimos 6 meses) por sexo (N varones=1.445, N mujeres=1.710)

	Varones	Mujeres
Preservativo masculino	53,6%	30,7%
Pastillas anticonceptivas	25,7%	43,0%
DIU	3,1%	9,7%
Otros métodos*	3,7%	8,9%
No utilizó	16,2%	13,2%
No tuvo relaciones sexuales	1,8%	2,3%
NS/NC	0,9%	0,9%

* Dentro de la categoría “Otros métodos” se incluye: método del calendario, retiro o interrupción del acto sexual, inyección anticonceptiva, implantes, preservativo femenino, esterilización femenina y masculina, anticoncepción de emergencia y método de lactancia.

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 5. Distribución porcentual de la cantidad de métodos anticonceptivos que utiliza habitualmente según sexo (N varones=1.445, N mujeres=1.710)

	Varones	Mujeres
Solo un método	93,5%	89,6%
Dos métodos	6,5%	10,4%

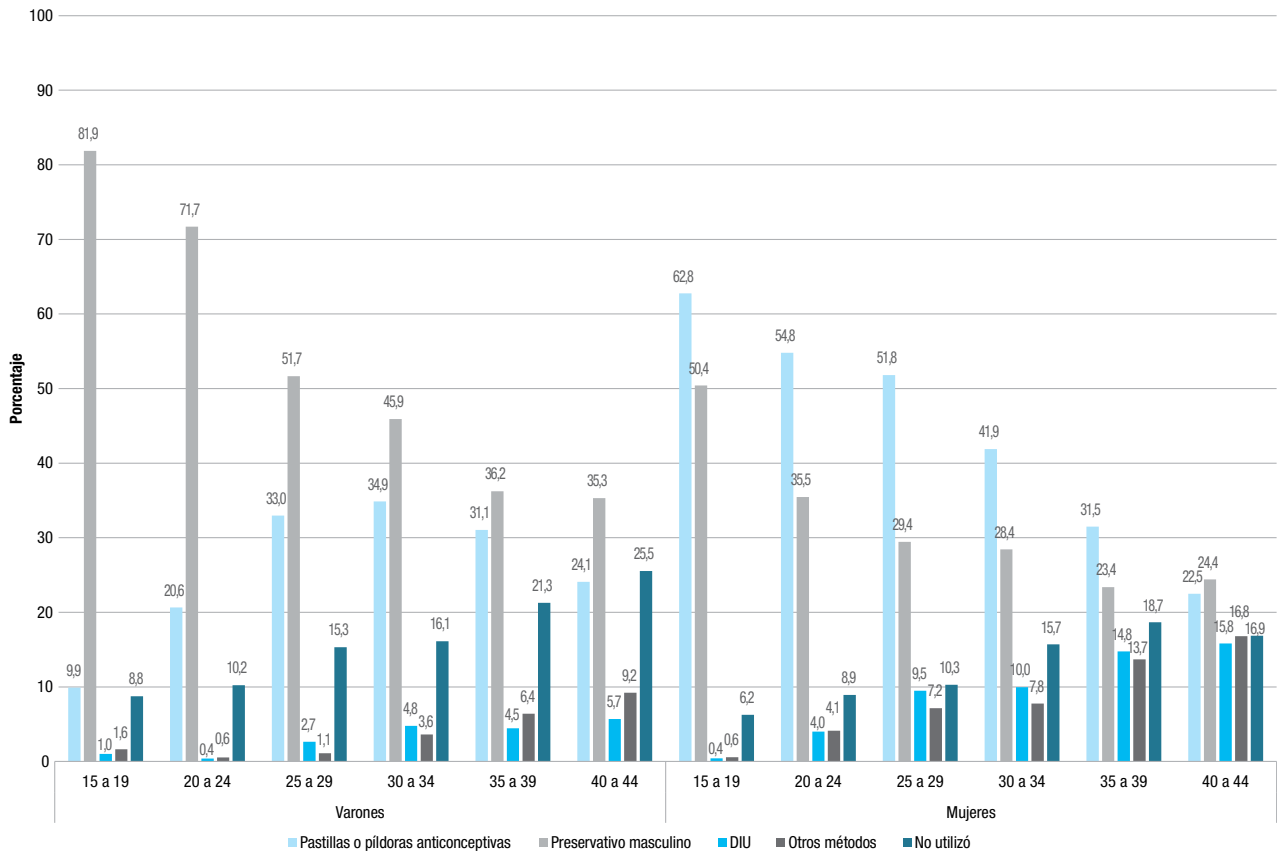
Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

uso de DIU y otros métodos también aumenta con la edad, aunque con menor importancia relativa.

Entre las mujeres, el método anticonceptivo más habitual son las pastillas anticonceptivas y su importancia relativa disminuye a medida que aumenta la edad, de forma consistente con la contraindicación que suele acompañar el uso de pastillas entre las mujeres a medida que avanzan en la etapa reproductiva. El preservativo masculino es el segundo método más utilizado habitualmente por las mujeres, pero también su peso disminuye a medida que aumenta el grupo de edad. El DIU y otros métodos anticonceptivos adquieren mayor importancia en los grupos de edad mayores.

Tanto entre los varones como entre las mujeres la no utilización de métodos anticonceptivos aumenta con la edad, aunque las mujeres declaran

Gráfico 10. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado habitualmente (últimos 6 meses), por grupos de edad y sexo (N varones=1.445, N mujeres=1.710)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

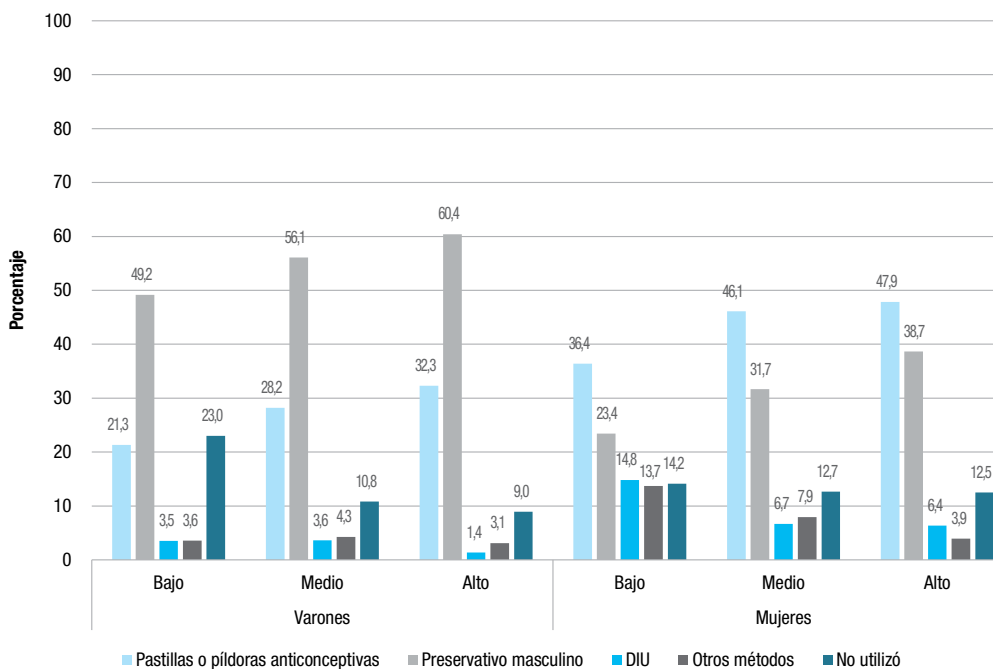
en menor proporción el “no uso” de métodos en todos los grupos de edad. El “no uso” de métodos en los grupos de edad mayores probablemente esté relacionado con el deseo de tener hijos (o más hijos), aunque es posible que entre las edades más tardías el fin del período reproductivo comience a tener incidencia en el abandono de prácticas contraceptivas.

Las pastillas anticonceptivas es el método habitual más utilizado por las mujeres en todos los niveles educativos, aunque su importancia se incrementa en el nivel medio y alto. El segundo método más usado habitualmente es el preservativo masculino y se mantiene el mismo patrón por nivel educativo. No hay diferencias importantes en el método habitual entre las mujeres de nivel educativo medio y alto. Las mujeres de menor nivel educativo usan en mayor proporción el DIU y otros métodos anticonceptivos. En los varones el preservativo masculino es el método habitual

más utilizado en todos los niveles educativos. Luego le sigue en importancia las pastillas anticonceptivas. Al igual que las mujeres, se observa un comportamiento similar entre los varones de nivel medio y alto. En cambio, los de menor nivel educativo declaran en menor proporción el uso habitual del preservativo masculino y las pastillas anticonceptivas y son los que declaran en mayor proporción no utilizar habitualmente ningún método anticonceptivo (Gráfico 11).

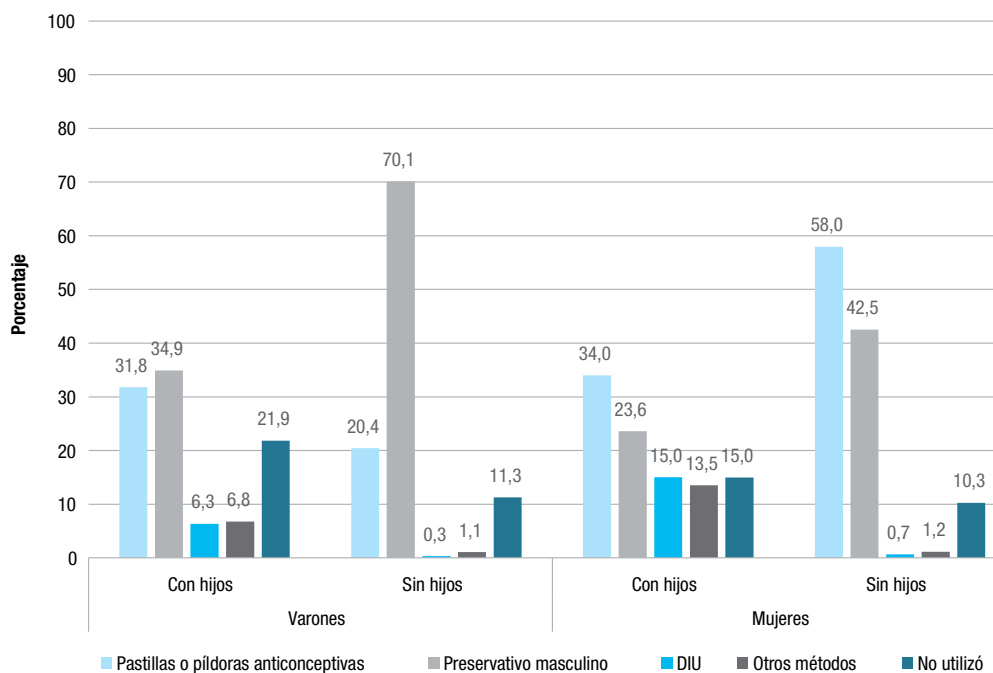
El método anticonceptivo utilizado habitualmente varía según si los encuestados tuvieron hijos, tanto en varones como mujeres. Las personas con hijos usan más el DIU y otro tipo de métodos (método del calendario, interrupción del coito, implantes, esterilización, anticonceptivos de emergencia). No obstante, las pastillas anticonceptivas y el preservativo masculino mantienen su primacía en todos los casos. Nuevamente, se comprueba que las pastillas anticonceptivas

Gráfico 11. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado habitualmente (últimos 6 meses), por sexo y nivel educativo alcanzado* (N varones= 1.204, N mujeres=1.519)



* Se considera únicamente a las personas de 20 y más años.
Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 12. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado en los últimos 6 meses, por sexo y si tuvo hijos (N varones=1.445, N mujeres=1.710)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

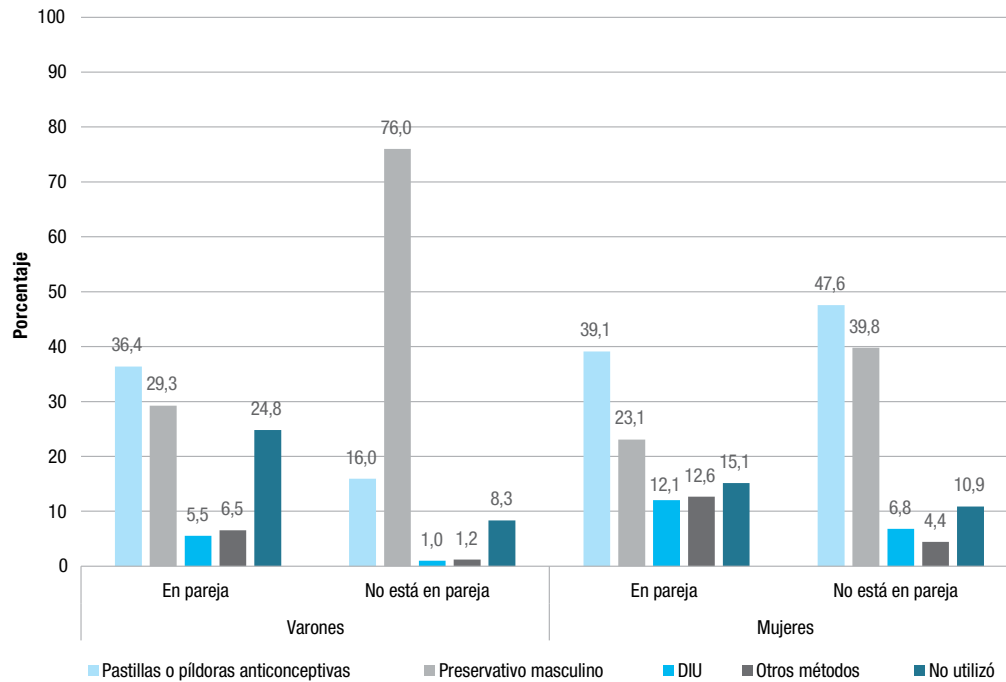
son declaradas en mayor proporción por mujeres que varones, tengan hijos o no (Gráfico 12).

El tipo de método anticonceptivo utilizado habitualmente difiere si se toma en cuenta la situación conyugal.¹² Los varones son los que presentan mayores diferencias en la anticoncepción

utilizada según si está o no en pareja. El preservativo masculino es el método con mayor diferencia entre los grupos: su uso habitual alcanza el 76% para los varones sin pareja y 29,3% para los que conviven con su pareja. Entre las mujeres con y sin pareja no se identifican diferencias tan importantes en el método anticonceptivo habitual. Las pastillas anticonceptivas son el método más utilizado, luego el preservativo masculino y finalmente el DIU y otros métodos. Las diferen-

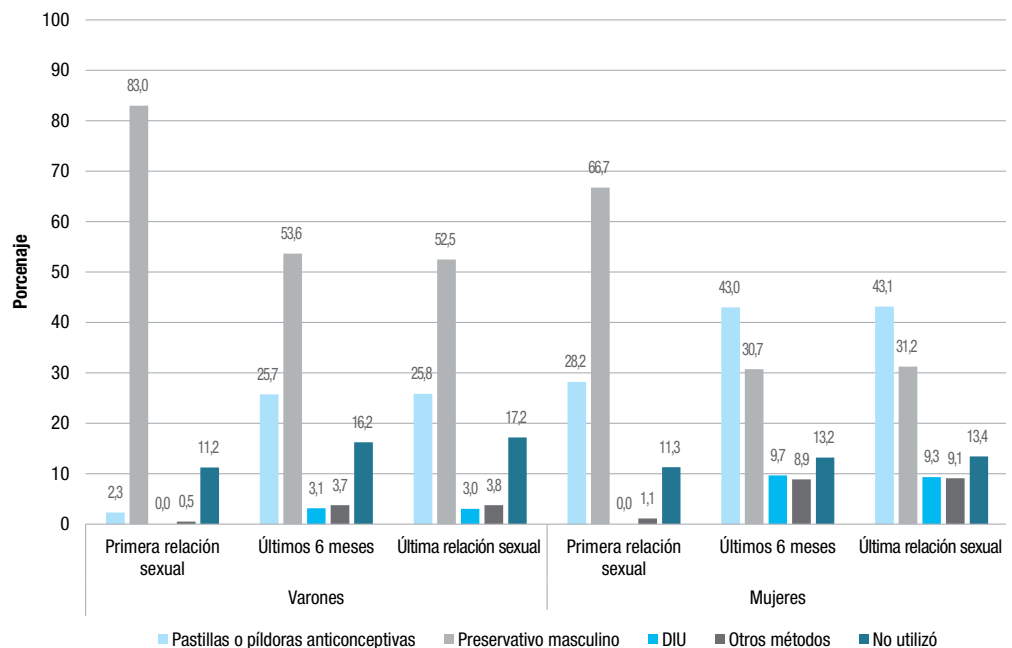
¹² La categoría “estar en pareja” se construyó tomando en cuenta la información de la ECH, a partir de la pregunta si “la pareja vive en el hogar”.

Gráfico 13. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado habitualmente según sexo y si está en pareja
(N varones=1.445, N mujeres=1.710)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 14. Porcentaje del método anticonceptivo utilizado en la primera relación sexual, en los últimos 6 meses y en la última relación sexual según sexo
(N varones=1.445, N mujeres=1.710)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

cias más importantes entre las mujeres, según si está o no en pareja, están en la prevalencia del uso del preservativo masculino, el uso del DIU y de otros métodos. Las pastillas anticonceptivas son el método anticonceptivo más habitual entre las mujeres, estén o no en pareja, tengan o no hijos y para todos los niveles educativos. Finalmente, cabe señalar que los varones y mujeres tienen un comportamiento similar en el uso habitual de anticoncepción cuando están en pareja.

Los métodos utilizados en la primera relación sexual, los de uso habitual y en la última relación sexual, no son necesariamente los mismos. El preservativo masculino es el método más utilizado por varones en estas tres instancias, mientras que para las mujeres éste solamente tiene una mayor presencia relativa en la primera relación sexual. El método habitual y el de la última relación sexual más utilizado en las mujeres son las pastillas anticonceptivas,

luego el preservativo y en tercer lugar el DIU (Gráfico 10).

A modo de recapitulación, entre los principales resultados analizados en esta sección, se destaca el descenso de la edad promedio de las mujeres al inicio de la primera relación sexual, reafirmando un cambio generacional que acorta las distancias de género en este indicador. En los últimos 20 años las mujeres adelantaron cerca de un año y medio el inicio de su vida sexual, mientras que entre los varones se mantuvo estable.

Otro resultado destacable es la estabilidad en el uso de métodos anticonceptivos tanto en la primera relación como en los últimos seis meses (método habitual). El condón masculino y las pastillas siguen siendo los métodos por excelencia utilizados por la población uruguaya; el condón masculino prevalece en la primera relación sexual en ambos sexos, mientras que a medida que se asienta la vida sexual la píldora es el método habitual entre las mujeres y el condón sigue prevaleciendo entre los varones. El uso de métodos de introducción más reciente,

como los parches y condones femeninos, todavía es incipiente. Estos resultados están en línea con los recogidos en estudios anteriores para la población uruguaya.

c) Intenciones reproductivas

La ENCoR indagó sobre las intenciones reproductivas de las personas, la cantidad de hijos que desean tener y el tiempo que esperarían para tenerlo(s). En esta sección se presentan los principales resultados sobre estas intenciones para mujeres y varones entre 15 y 44 años.

El deseo de tener hijos en el futuro se analiza separando a las personas con y sin hijos: querer tener el primer hijo es cualitativamente distinto de querer tener más. Entre las personas sin hijos, las diferencias más importantes por sexo se observan en el grupo de edad de 35 a 44 años. La proporción de mujeres que no quiere tener hijos es 9 puntos porcentuales mayor a la de los varones, y la diferencia entre los que no pueden tener hijos o su pareja no puede es de 7 puntos porcentuales. En contraposición, los varones de 35 a 44

Gráfico 15. Distribución porcentual de la intención de tener hijos en el futuro de varones y mujeres sin hijos según sexo y grupo de edad (N varones= 898, N mujeres=870)

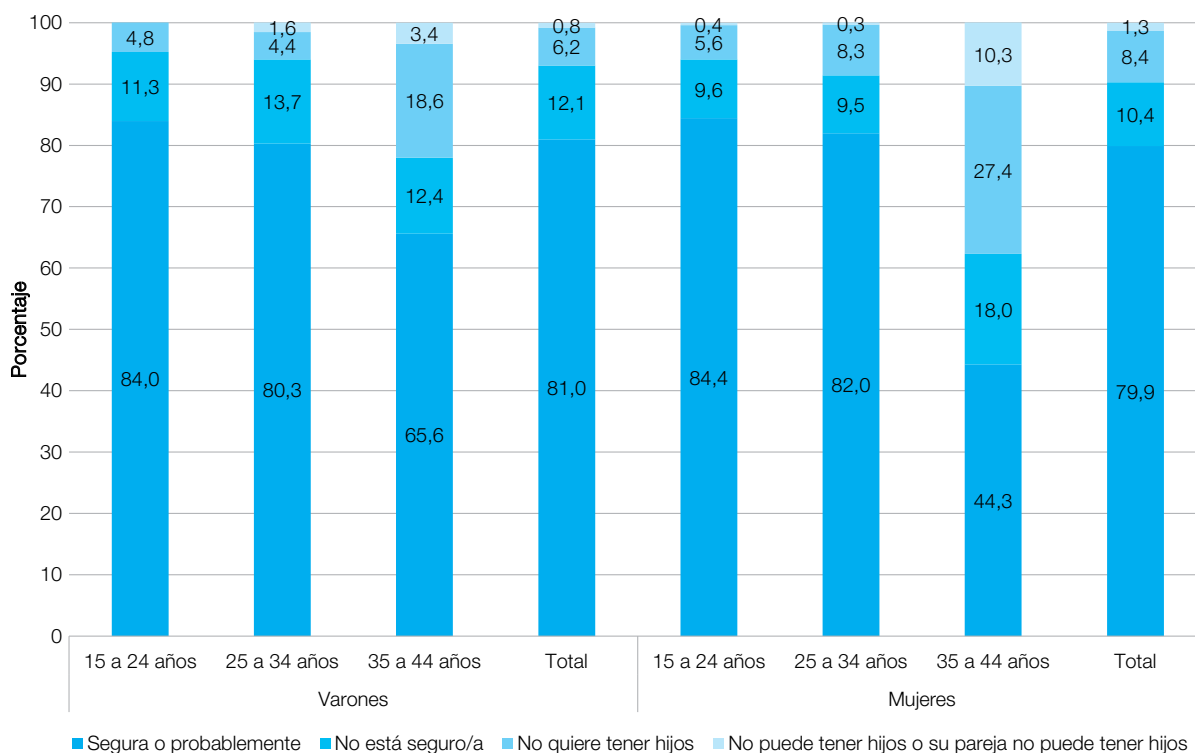
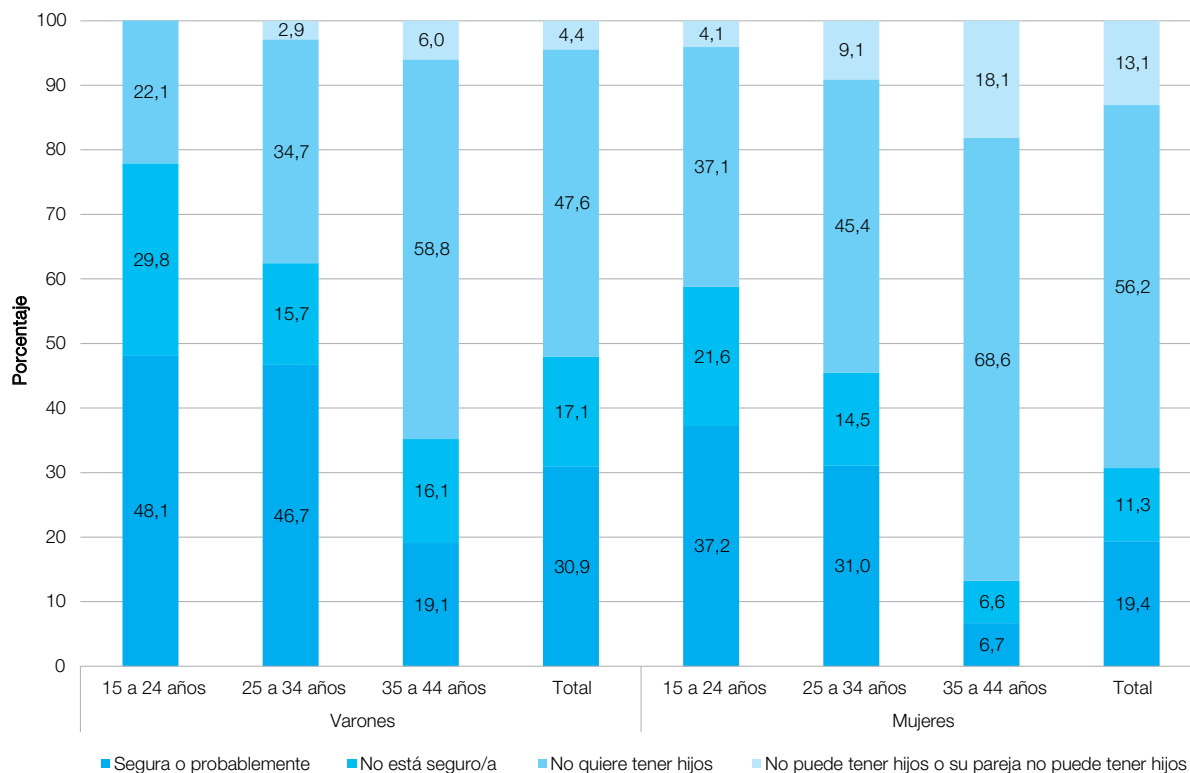


Gráfico 16. Distribución porcentual de la intención de tener más hijos en el futuro de varones y mujeres con hijos según sexo y grupo de edad (N varones=685; N mujeres=1.034)



Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

años declaran en mayor proporción que “seguro o probablemente” tendrán hijos en el futuro; la diferencia con las mujeres es de 21 puntos porcentuales. En el resto de los grupos de edad las diferencias entre ambos sexos son menores y la amplia mayoría de las personas declaran querer hijos (Gráfico 15).

Las diferencias más importantes entre mujeres y varones por grupos de edad se observan en las personas que ya tienen hijos. En todos los grupos de edad, las mujeres declaran en mayor proporción que los varones que no quieren tener más hijos. Esta proporción se incrementa, para ambos sexos, a medida que es mayor el grupo de edad. También se identifica que los varones, en todos los grupos de edad, son más proclives a querer tener más hijos. Esta proporción se reduce a medida que aumenta la edad tanto en varones como en mujeres (Gráfico 16). Sería interesante explorar estas diferencias de intenciones identificadas desde una perspectiva de género, en particular a la luz del ampliamente estudiado uso del tiempo y la distribución sexual del trabajo en el país.

Por otro lado, cuando se analiza el deseo de tener hijos según el número de hijos ya tenidos se identifica que el primero disminuye a medida que se incrementa el número de hijos ya tenidos y la edad del respondente. No se observan diferencias importantes por sexo en este caso (Gráfico 17).

La fecundidad prospectiva (analizada a partir de la pregunta “¿Cuántos hijos (más) querría tener?”) no presenta grandes diferencias entre varones y mujeres, controlando por los tres grandes grupos de edad considerados en esta sección. Solo cabe destacar, en consonancia con los resultados ya mencionados en párrafos anteriores, que los varones adultos tienen una manifiesta preferencia por proles de mayor tamaño. Aunque la proporción de personas de 35 a 44 años que declara que quiere tener tres o más hijos es pequeña en ambos sexos, la proporción masculina duplica a la femenina (6,8 y 3,4 respectivamente).

Entre los resultados que ameritan mayor análisis se destaca el aumento de la proporción de mujeres y varones que tienen un hijo y desean

tener otro(s) entre el grupo de las más jóvenes y el intermedio (25 a 34). En este último grupo se observa un aumento muy significativo de la intención de continuar con la vida reproductiva: por ejemplo, entre los varones más jóvenes (15-24 años) el 51,7% que ya tiene un hijo desea “otro, mientras que esta proporción es de 63,3% en el grupo de edad de 25 a 34 años. Un aumento algo menor se puede observar entre las mujeres (de 47,4% a 56,9%). Una posible explicación radica en que el primer grupo integra fecundidad adolescente, que tiene niveles importantes de nacimientos no intencionales, como se ha observado en diversos estudios en el país; otra hipótesis plausible es que entre las personas que ya tienen un hijo, el hecho de llegar a edades en los que es más factible que haya cierta estabilidad (familiar, laboral, de vivienda, etc.) incida en la intención de ampliar la descendencia.

Otro aspecto interesante es que las mujeres manifiestan con mayor énfasis que los varones el deseo de tener tres o más hijos cuando son muy jóvenes, pero esta preferencia se desvanece con

mayor intensidad a medida que aumenta la edad. Nuevamente, es necesario analizar estos resultados desde una perspectiva de género: por un lado es posible que la interiorización femenina del rol de madre tenga mayor presencia al inicio de la vida reproductiva y a medida que se desarrolla esta etapa las mujeres ajusten sus deseos en función de la valoración de un conjunto diverso de factores; en particular cabe nuevamente resaltar el papel potencial de la mayor responsabilidad femenina en el cuidado de los hijos.

En el análisis de las razones por las cuales las personas no quieren tener más hijos no se observan mayores diferencias por sexo a excepción de la categoría “otros”, que engloba un conjunto variopinto de respuestas. Probablemente un análisis en mayor profundidad permita encontrar algunos matices según edad, paridez, etc. Pero la principal razón para no tener más hijos es claramente haber alcanzado el número de hijos que las personas consideran adecuado a sus circunstancias y preferencias.

Gráfico 17. Porcentaje de personas que seguro o probablemente tendrá hijos en el futuro por la cantidad de hijos que tienen según sexo y grupo de edad (N varones= 1583, N mujeres=1904)

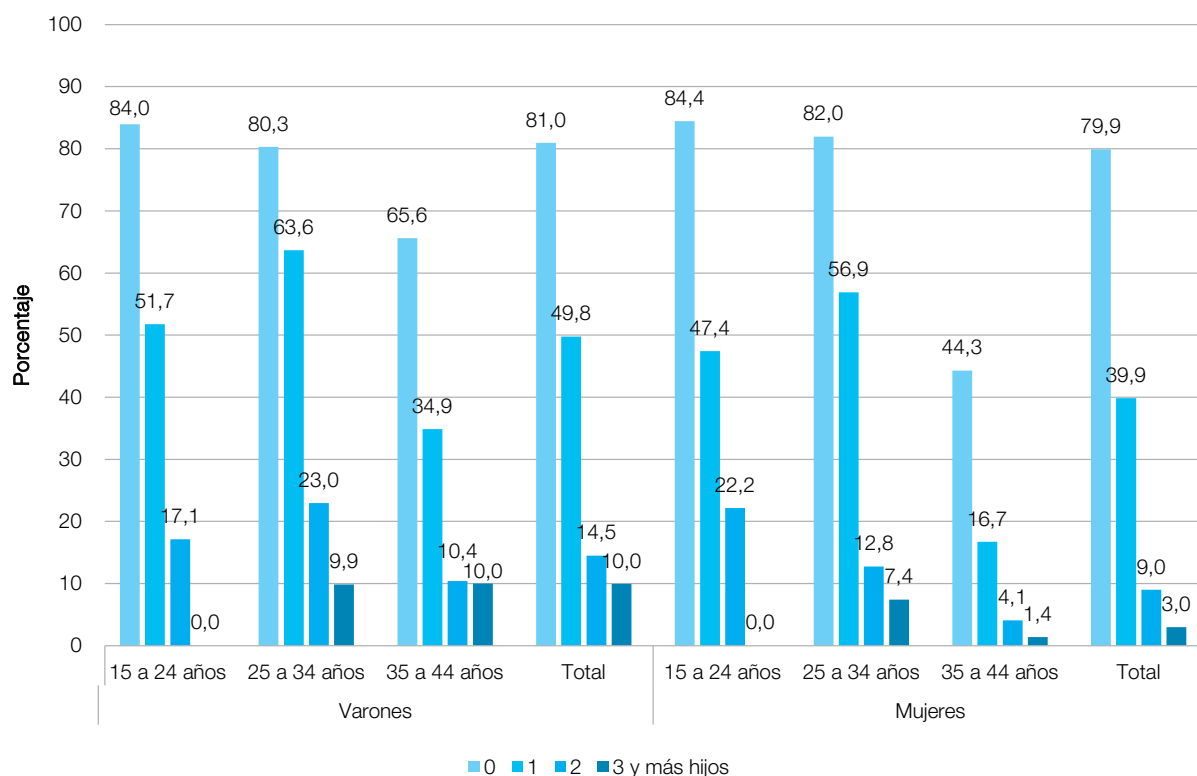
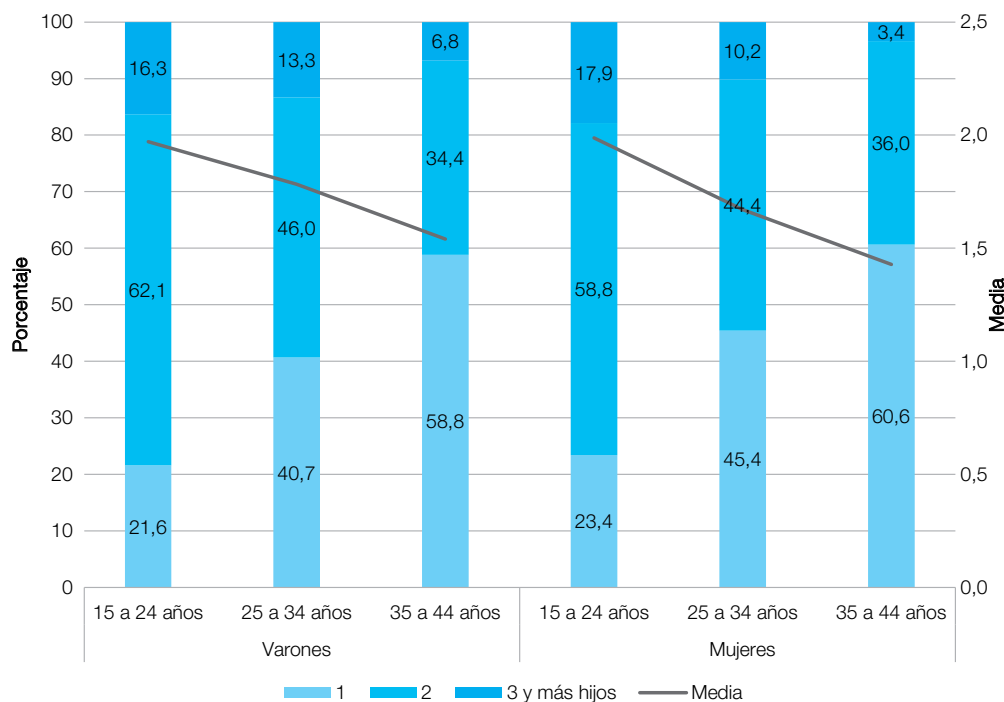


Gráfico 18. Distribución porcentual y media de la cantidad de hijos deseados según sexo y grupo de edad de las personas que seguro o probablemente tendrá hijos en el futuro (N varones=936, N mujeres=886)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

A diferencia de las personas que ya tienen hijos, las razones esgrimidas para no querer ser padres o madres entre los encuestados muestran una diferencia relevante entre varones y mujeres. Los varones tienden a responder con mucha mayor frecuencia que no reúnen las condiciones económicas o de tiempo, a diferencia de quienes ya tienen hijos, entre los que no hay casi diferencias en el peso de esta respuesta según sexo. Es posible interpretar este resultado como la mayor importancia del rol de proveedor que se adjudican los varones cuando imaginan la posibilidad de ser padres. Es importante destacar que el número de encuestados que no quiere tener hijos es exiguo y dentro de ellos es muy escaso el número que simplemente manifiesta que no tiene deseos de tener hijos como plan de vida.

Tabla 6. Porcentaje de las principales razones para no querer tener más hijos de las personas con hijos según sexo

	Varones (N=373)	Mujeres (N=636)
Ya tengo los hijos que quiero	58,8%	56,7%
No tengo condiciones económicas o tiempo	34,8%	36,5%
Quiero mantener mi nivel de vida actual	7,6%	6,2%
Otras razones	23,2%	36,2%

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Recapitulando los principales resultados de esta sección, se destacan tres aspectos relativos a las intenciones de las personas sobre su comportamientos reproductivos futuro: en primer lugar prevalece la intención de tener al menos un hijo entre la población encuestada. Solo un número muy exiguo declara que no tuvo hijos y no desearía tenerlos. En segundo lugar, la población masculina refiere que tiene intenciones de tener más hijos respecto a las mujeres. Este hallazgo debería ser abordado desde una perspectiva de género a fin de obtener información respecto a cómo las parejas procesan sus diferencias en torno al número de hijos que quieren tener y a cuando tenerlos. En tercer lugar, se observa que existe un posible cambio de intenciones entre los grupos de edad de los muy jóvenes y los jóvenes

Tabla 7. Porcentaje de las principales razones para no querer tener hijos de las personas sin hijos según sexo

	Varones (N=75)	Mujeres (N=96)
No quiero tener hijos/no está en mis planes	23,8%	26,8%
No tengo condiciones económicas o tiempo	31,5%	18,0%
Quiero mantener mi nivel de vida actual	18,5%	16,0%
Otras razones	50,3%	63,5%

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

adultos que ya tienen hijos, revelando que entre estos últimos aumenta la intención de seguir teniendo hijos respecto a los padres y madres del grupo más joven.

d. Ideales, normas y actitudes

i) Fecundidad deseada

La ENCoR incluyó en su cuestionario dos preguntas con el objetivo de obtener información sobre el número ideal de hijos y la edad ideal al primer hijo. Ambas preguntas fueron aplicadas tanto a mujeres como a varones, con y sin hijos. La indagatoria sobre el número ideal de hijos con la ENCoR fue realizada a partir de la pregunta: “Si pudiera elegir el número de hijos a tener en toda su vida, ¿cuál sería ese número?”. Esta pregunta suele ser utilizada habitualmente en encuestas de fecundidad para medir los deseos y las preferencias reproductivas de las personas, y presenta dos tipos de problemas. En primer lugar, la renuencia de una proporción de entrevistados a responder un número, dada la falta de una definición clara al respecto o su reelaboración en función de las condiciones de vida experimentadas por las personas en el pasado o previstas para el futuro. Estos casos suelen quedar clasificados como “No sabe/No contesta” o “Depende”, según el tipo de formulario utilizado, y su incidencia varía en función de los países y años de las encuestas, oscilando entre 5% y 20% (Casterline & El-Zeini 2007). El segundo problema que aparece habitualmente en este tipo de indagatoria es un sesgo por efecto de la racionalización de la historia de nacimientos pasada, en tanto los entrevistados son reticentes a declarar un número ideal de hijos menor a la cantidad de hijos tenidos.

En cuanto a la edad al primer hijo, la pregunta utilizada fue: “Si pudiera elegir la edad a la cual tener su PRIMER hijo/a, ¿cuál sería?”. Al igual que la pregunta sobre el número de hijos a tener a lo largo de la vida, la consulta sobre la edad al primer hijo no siempre obtiene una edad como respuesta¹³. Como se observa en el Gráfico 19 el porcentaje de no respuesta oscila entre 3% y 8% entre las repuestas del número ideal de hijos

¹³ En la edad ideal, el “No sabe/no contesta” incluye a las personas que tal vez no deseen tener hijos y por tanto no pueden plantearse una edad para comenzar a tenerlos. De todos modos, el porcentaje de entrevistados que indicó que no quisiera tener hijos es relativamente bajo.

y 5% y 15% de la edad ideal al primer hijo (ver tabla 9). Los valores de no respuesta, a su vez, varían en función de una serie de variables: son menores para el caso de varones y mujeres con hijos, para las mujeres y las personas de edades adultas más avanzadas.¹⁴

Más de la mitad de los varones y mujeres respondieron que tendrían dos hijos, muy por encima de quienes señalaron tres hijos, que es la opción que la sigue en cantidad de respuestas (gráfico 19). Ello confirma la predilección por el modelo de dos hijos entre la población uruguaya, modelo que por otra parte es también normativo en la mayoría de los países de occidente, en particular los europeos, en los que el tema ha sido estudiado de forma exhaustiva (ver por ejemplo Testa 2006). Por otra parte, tener hijos es una meta en la vida de casi todas las personas, tal como se puede inferir por el bajo porcentaje de respuestas en la categoría “Ninguno”.

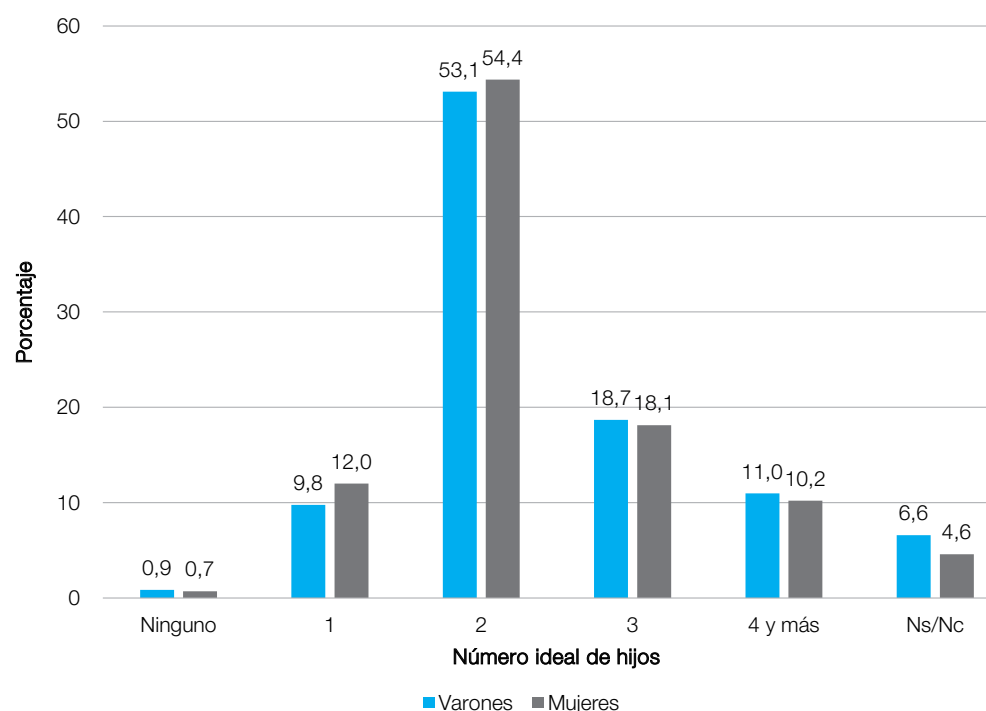
En promedio, el número ideal de hijos alcanza el valor de 2,4, siendo levemente superior entre los varones. Este resultado confirma las tendencias observadas por otros estudios sobre el tema (Peri y Pardo, 2008; Amarante & Cabella 2015), en los que se constata que la fecundidad ideal es en torno a medio punto superior a la observada. Como se puede apreciar en la Tabla 8, no hay diferencias de magnitud en el número de hijos deseados según sexo de los encuestados, nivel educativo alcanzado o condición de pobreza. Las brechas más ostensibles están asociadas a la edad de los entrevistados y al haber tenido hijos, lo que podría explicarse por efecto del ajuste de las preferencias iniciales al número de hijos tenidos (racionalización ex post) o porque aquellas personas más proclives a desear (muchos) hijos son quienes efectivamente los han tenido.

ii) Edad ideal al primer hijo

En el Gráfico 20 se presenta la distribución de la edad a la que elegirían tener el primer hijo varones y mujeres. Existe una preferencia por responder edades terminadas en cero y cinco, además de una leve atracción por la edad 18 (ver los picos de la gráfica). Asimismo, los valores

¹⁴ Para análisis sobre los ideales reproductivos en base a otras encuestas realizadas en Uruguay ver: Peri y Pardo (2008), Cabella y Amarante (2015), Nathan y Zerpa (2015), MYSU (2013).

Gráfico 19. Distribución de varones y mujeres por número ideal de hijos (personas con y sin hijos) (N varones=1.583; N mujeres=1.904)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 8. Promedio, desvío estándar y porcentaje de respuesta del número ideal de hijos, por si tuvo hijos, grupo de edad y nivel educativo alcanzado, según sexo

		Varones (n=1.583)			Mujeres (n=1.904)		
		Media	Desvío estándar	% respuesta	Media	Desvío estándar	% respuesta
	Total	2,4	1,1	93,4	2,3	1,0	95,4
Tuvo hijos	Sí	2,6	1,2	95,9	2,4	1,1	97,8
	No	2,2	0,9	91,5	2,2	0,8	92,3
Grupo de edad	15 a 24 años	2,1	0,8	91,9	2,1	0,8	92,8
	25 a 34 años	2,5	1,1	93,8	2,3	1,0	96,6
	35 a 44 años	2,6	1,3	94,9	2,5	1,2	97,1
Nivel educativo alcanzado	Bajo	2,4	1,2	93,4	2,3	1,2	95,8
	Medio	2,3	1,0	94,2	2,3	1,0	95,7
	Alto	2,5	1,0	91,9	2,4	0,9	94,6

Fuente elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

mencionados por los varones se concentran en mayor medida entre las edades 25 y 30 mientras que las mujeres optan más fuertemente por la edad 25.

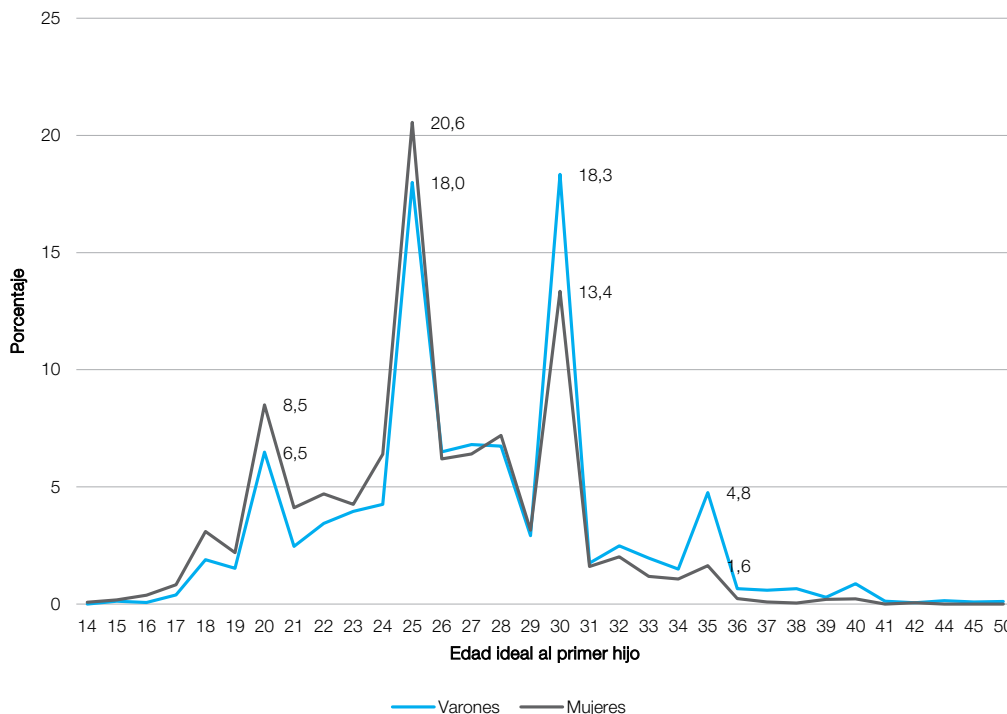
Los varones presentan una edad media ideal al primer hijo de 27,1 años, mientras que para las mujeres es de 25,6 años (tabla 9). A diferencia del número deseado de hijos, la edad al primer hijo presenta diferencias claras en cada uno de los atributos sociodemográficos considerados. En

particular, existen brechas importantes por nivel educativo, tanto para el caso de las mujeres como para el de los varones.

iii) Fecundidad deseada y observada

Existen distintos abordajes posibles para evaluar las diferencias entre la fecundidad deseada y observada. Una estrategia posible sería recoger el ideal de hijos a tener por las personas a edades jóvenes, previo al inicio de la vida conyugal y re-

Gráfico 20. Distribución porcentual de varones y mujeres por la edad ideal al nacimiento del primer hijo (personas con y sin hijos) (N varones=1.583; N mujeres=1.904)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 9. Promedio, desvío estándar y porcentaje de respuesta de la edad ideal al primer hijo, por si tuvo hijos, grupo de edad y nivel educativo alcanzado, según sexo

		Varones (n=1583)			Mujeres (n=1904)		
		Media	Desvío estándar	% respuesta	Media	Desvío estándar	% respuesta
	Total	27,1	4,8	88,7	25,6	4,2	91,6
Tuvo hijos	Sí	25,5	4,5	93,2	24,3	4,2	95,3
	No	28,4	4,6	85,3	27,3	3,6	86,8
Grupo de edad	15 a 24 años	26,3	3,7	86,1	25,3	3,4	88,7
	25 a 34 años	28,0	5,1	89,6	26,2	4,5	93,4
	35 a 44 años	27,0	5,4	90,9	25,1	4,6	93,0
Nivel educativo alcanzado	Bajo	25,8	4,8	87,8	23,6	4,1	90,8
	Medio	27,5	4,5	89,7	25,5	3,6	93,8
	Alto	29,6	3,8	89,1	28,2	3,6	90,1

Fuente elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

productiva, y contrastar ese dato con el número de hijos efectivamente tenidos por las personas al final de su etapa reproductiva. El problema de esta estrategia es que implica el seguimiento de un conjunto de individuos durante varias décadas. Una alternativa es concentrar el análisis directamente en las mujeres y varones que culminaron o están a punto de finalizar su etapa reproductiva. Este umbral es más sencillo de definir para el caso de las mujeres y suele definirse en torno a los 45-54 años. Dado que la encuesta recogió información de personas hasta 44 años,

tomaremos en el grupo de edad 40-44 años para desarrollar este análisis.

Salvo en el caso de las mujeres de nivel educativo bajo, el número promedio de hijos deseados es superior al de hijos tenidos en todas las categorías educativas (Tabla 10). Esto indica por tanto que las aspiraciones reproductivas de la población están por encima de la fecundidad observada, a excepción de las mujeres con nivel educativo bajo. Las brechas mayores de fecundidad deseada no alcanzada entre los varones

se observan en los niveles bajo y alto (0,9 y 0,8 hijos, respectivamente). Hay diferencias de magnitud similar entre las mujeres de nivel medio y alto.

En cuanto a la edad al primer hijo, también se observan brechas entre la edad ideal y la efectiva para varones y mujeres de 40 a 44 años de edad.¹⁵ No obstante, el signo de dichas brechas varía en función del sexo y nivel educativo del entrevistado. Para las personas de nivel educativo bajo, la edad media a la que tuvieron su primer hijo está por debajo del promedio de la edad ideal, siendo mayor la brecha de las mujeres en comparación con la de los varones. En los niveles medio y alto, tanto varones como mujeres presentan una edad media al primer hijo por encima de la deseada. Las mayores distancias se observan entre los sectores de nivel educativo alto, que alcanza los dos años: 29,3 y 32,3 para los varones, y 27,9 y 29,9 para las mujeres. En todo caso, vale reiterar que tanto la edad ideal como la observada de los varones son mayores a las que declaran las mujeres en todas las categorías educativas (Tabla 10).

Una visión de conjunto de los ideales en torno al número de hijos y las edades observadas e ideales para comenzar la vida reproductiva, permite constatar que el modelo de dos hijos está fuertemente enraizado en la sociedad uruguaya. Independientemente de la edad, el nivel educativo y el sexo, el ideal de dos hijos es un tamaño de familia que los uruguayos consideran como el más adecuado. Sin embargo, la población se encuentra más segmentada en cuanto a sus preferencias sobre la edad ideal para empezar a tener hijos. Existe un fuerte clivaje en este indicador tomando en cuenta el nivel educativo: a mayor nivel educativo mayor es la edad ideal para realizar la transición a la maternidad o paternidad. Este patrón es similar en los dos sexos. En este sentido, los ideales acompañan de cerca lo que ocurre en la realidad: la población converge hacia los dos hijos, fruto de una caída importante

¹⁵ Vale aclarar que la edad media al primer hijo está calculada a partir de la fecha de nacimiento del primer hijo para varones y mujeres que tuvieron al menos un hijo nacido vivo. A los 40-44 años, el 85% de los varones entrevistados había tenido al menos un hijo, presentándose diferencias según el nivel educativo alcanzado (86%, 88% y 74% para los niveles bajo, medio y alto, respectivamente). Por otra parte, el 90% de las mujeres de 40-44 años había tenido al menos un hijo a lo largo de su vida, con las siguientes diferencias según nivel educativo: 95% bajo, 89% medio y 81% alto.

Tabla 10. Número medio de hijos y edad al primer hijo, ideal y observado de las personas de 40 a 44 años, por sexo y nivel educativo alcanzado (n varones=240; N mujeres= 333)

Número de hijos	Ideal	Observado
Varones		
Bajo	3,0	2,1
Medio	2,6	1,9
Alto	2,6	1,4
Mujeres		
Bajo	2,6	2,9
Medio	2,5	1,7
Alto	2,4	1,6
Edad al primer hijo		
Varones		
Bajo	25,1	24,5
Medio	26,8	27,8
Alto	29,3	32,3
Mujeres		
Bajo	23,2	21,5
Medio	25,3	25,7
Alto	27,9	29,9

Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

de los nacimientos de órdenes superiores (3 hijos y más) pero diverge en la edad a la que ocurre el evento al primer nacimiento en función de su pertenencia social.

Por último, vale resaltar que los resultados de la ENCoR ponen de manifiesto que la mayoría de las personas expresan que su ideal reproductivo está por encima del alcanzado y esta diferencia es particularmente grande entre los varones de todos los niveles educativos. Este resultado, cuya interpretación es compleja como se señaló al principio de estas secciones, repite un fenómeno ya observado en encuestas anteriores.

iv) Edades normativas

Las edades normativas son expectativas sobre la edad apropiada o el rango de edad dentro del cual ciertos eventos o comportamientos deberían ocurrir (Liefbroer & Billari, 2010). Para estudiar la existencia de edades normativas en Uruguay, la ENCoR incluyó un conjunto de preguntas sobre la edad a la cual una mujer o un hombre pueden

ser considerados demasiado jóvenes (o demasiado mayores) para tener relaciones sexuales, tener un hijo y abandonar los estudios de manera definitiva. También se preguntó el umbral de edad superior para tener hijos (ver preguntas 44 a 51 del cuestionario de la encuesta).

No todos los entrevistados pudieron identificar una edad normativa para el evento consultado y, particularmente para la pregunta sobre el abandono de los estudios, en muchos casos optaron por relativizar la respuesta, optando por la opción “depende”. En función del porcentaje de respuesta obtenido, puede afirmarse que los entrevistados encontraron mayor facilidad para reconocer la existencia de una edad a la cual se es demasiado joven para tener un hijo por sobre las otras variables consultadas (Tabla 11).

Los resultados indican que las edades promedio son similares para varones y mujeres, aunque levemente superiores en el caso de los primeros. La edad promedio en materia de relaciones sexuales se ubica en torno a los 14 años, mientras que la edad mínima promedio para tener hijos oscila entre 16 y 18 años. Esta última, a su vez, presenta una mayor variabilidad (desviación estándar de 3 años), posiblemente asociada a las diferencias existentes según estratos sociales. Las mayores diferencias entre varones y mujeres en torno a las edades normativas para tener hijos se observan en el umbral de edad superior (44,2 a 44,7 años para los varones y 39,9 a 40,7 años para las mujeres). En esta variable también se observa una alta variabilidad (ver desvío estándar) de las respuestas, particularmente para el caso de los varones.

La edad a la que se es demasiado joven para tener hijos presenta un gradiente claro de respuestas en función del nivel educativo alcanzado por los entrevistados. Los resultados obtenidos permiten apreciar que la diferencia en los valores promedio entre la población más y menos educada es de casi un año y medio. Cuando se reporta la edad para el caso de los varones, las edades medias son 17,6 años para entrevistados con hasta Ciclo Básico completo y 18,9 años para aquellos con educación terciaria; para las entrevistadas mujeres clasificadas en esas categorías educativas, las edades medias son 17,1 y 18,5 años, respectivamente. Análogamente, cuando se responde sobre la edad de las mujeres, los valores van de 17,1 a 18,5 años, si las respuestas

fueron obtenidas por varones, y de 16,0 a 17,7 años, si las respuestas provienen de entrevistadas mujeres. Las mujeres tienden a reportar edades que están en promedio por debajo de los varones. A su vez, tanto varones como mujeres manifiestan como aceptable la existencia de un umbral de edad para comenzar a tener hijos que es menor en el caso de las mujeres (Tabla 12).

En cuanto a la edad a la que se es muy mayor para tener hijos, las diferencias por nivel educativo se expresan con mayor intensidad para el caso de los varones, más allá del sexo de los respondentes. A nivel general, la edad promedio está positivamente asociada al nivel educativo del entrevistado: a mayor nivel, mayor es el valor promedio de las edades respondidas. Asimismo, la dispersión de respuestas en esta dimensión es mayor a la obtenida para el umbral inferior de edad para tener hijos, indicando menor convergencia de las opiniones (Tabla 13).

En suma, la población muestra un acuerdo normativo en torno a la edad aceptable para el inicio de la vida sexual que parece estar consolidado entre los 14 y los 15 años. Es interesante señalar que en este indicador no se encuentran discrepancias entre las edades normativas para varones y mujeres. Sin embargo, las edades apropiadas para tener hijos muestran una diversidad mayor, vinculada en especial con el nivel educativo. La edad a la que la población considera que es tarde para tener hijos supera los 40 años para ambos sexos, pero es casi 4 años mayor para los hombres (en torno a los 44 años). Mientras que se observa un acuerdo bastante consistente por nivel educativo y sexo en torno a los 40 años respecto al límite femenino adecuado para dejar de tener hijos, la edad límite de los varones muestra mayor variabilidad. Por ejemplo los varones y mujeres de nivel educativo alto consideran que el límite masculino está en torno a los 46 años, mientras que los varones y mujeres de menor nivel educativo consideran que es en torno a los 43 años.

e. Opiniones respecto a la fecundidad y la crianza de los hijos

El último apartado de la ENCoR está compuesto por una serie de (diez) afirmaciones relativas a fecundidad, la vida conyugal y las tareas de cuidado de los hijos. En cada una de ellas, los entrevistados debían responder su grado de

Tabla 11. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta de las edades normativas para varones y mujeres, según sexo de los entrevistados

	Varones (n=1.583)			Mujeres (n=1.904)		
	Media	Desvío estándar	% reporta edad límite	Media	Desvío estándar	% reporta edad límite
Edades normativas para los varones						
Límite de edad inferior para tener relaciones sexuales	14,5	1,8	93,1	14,3	1,9	92,4
Límite de edad inferior para tener hijos	18,0	3,5	97,3	17,5	3,9	96,9
Límite de edad inferior para abandonar los estudios definitivamente	17,9	5,0	80,7	17,0	4,7	79,3
Límite de edad superior para tener hijos	44,2	7,9	87,0	44,7	8,0	89,5
Edades normativas para las mujeres						
Límite de edad inferior para tener relaciones sexuales	14,8	1,8	93,3	14,3	1,8	96,6
Límite de edad inferior para tener hijos	17,5	3,3	96,3	16,6	3,4	97,8
Límite de edad inferior para abandonar los estudios definitivamente	17,8	4,9	79,4	17,0	4,6	79,5
Límite de edad superior para tener hijos	40,7	6,3	88,0	39,9	5,8	93,2

Fuente elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 12. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta de la edad a la que se es demasiado joven para tener hijos por nivel educativo alcanzado, según sexo

	Varones (n=1.583)			Mujeres (n=1.904)		
	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite
Demasiado joven para tener hijos						
Para los varones						
Bajo	17,6	3,6	97,9	17,1	3,9	96,3
Medio	18,0	3,2	97,2	17,1	3,7	97,3
Alto	18,9	3,7	95,7	18,5	4,2	97,2
Para las mujeres						
Bajo	17,1	3,3	96,7	16,0	3,2	97,4
Medio	17,6	3,1	96,6	16,3	3,1	98,3
Alto	18,5	3,5	94,7	17,7	3,6	97,7

Fuente elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 13. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta de la edad a la que se es muy mayor para tener hijos por nivel educativo alcanzado, según sexo

	Varones (n=1.583)			Mujeres (n=1.904)		
	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite
Muy mayor para tener hijos						
Para los varones						
Bajo	43,1	7,9	86,7	43,7	9,2	88,2
Medio	44,5	7,7	88,5	44,7	7,4	90,5
Alto	46,6	7,9	85,2	45,9	6,9	90,3
Para las mujeres						
Bajo	40,0	6,9	87,4	39,0	6,7	92,7
Medio	41,3	5,9	89,7	40,0	5,5	93,4
Alto	41,2	5,1	86,3	41,0	4,4	93,7

Fuente elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

acuerdo, siendo tres respuestas posibles: “de acuerdo”, “ni de acuerdo ni en desacuerdo” y “en desacuerdo”. Las respuestas obtenidas en este módulo permiten aproximarnos a la visión de los entrevistados sobre ciertos dilemas de la vida familiar y reproductiva, que tienen que ver no sólo con la decisión de tener hijos o no, y el momento de tenerlos, sino también con las decisiones sobre cómo enfrentar la vida laboral y familiar luego de la llegada de los hijos. Asimismo, la encuesta permite revisar cómo estos aspectos pueden estar afectados por atributos socioeconómicos. A continuación, se realiza un análisis descriptivo de los principales resultados obtenidos.

Para comenzar, vale destacar que se observa un alto grado de acuerdo para tres de las afirmaciones relativas a decisiones reproductivas y conyugales de las mujeres. En efecto, cuando se consulta si una mujer puede decidir no tener hijos, vivir en pareja sin estar casada o tener hijos con su pareja aunque no estén casados, aproximadamente nueve de cada diez entrevistados está de acuerdo con cada una de esas afirmaciones (Gráfico 21). Asimismo, también se muestra un elevado nivel de rechazo frente a la siguiente afirmación: “El cuidado de los hijos debe ser tarea principalmente de la mujer”. En este caso, la proporción de personas que respondieron “en desacuerdo” está algo por debajo del 80%, con valores similares entre los varones (81%) y las mujeres (76%) (Gráfico 21). En el conjunto restante de afirmaciones, las opiniones suelen estar algo más balanceadas y también es algo más variable el peso de la opción “indeterminado”.

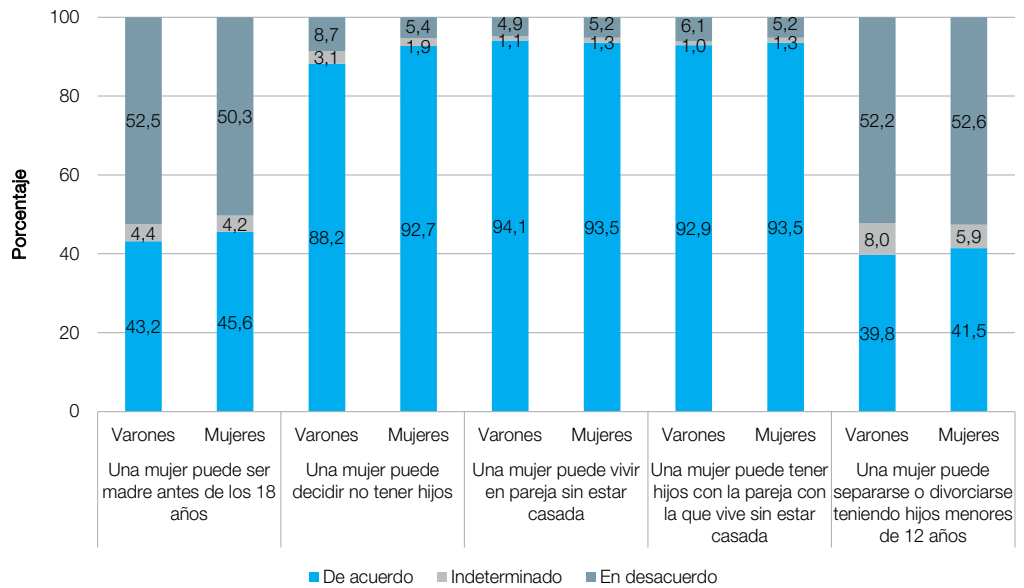
Las respuestas a si “una mujer puede ser madre antes de los 18 años” son un ejemplo de este último grupo. Las respuestas están divididas entre “de acuerdo” y “en desacuerdo”, casi con el mismo peso, aunque ligeramente inclinada para esta última. Vale la pena mencionar que esta dimensión no presenta diferencias importantes según el sexo de los entrevistados ni por nivel educativo (ver en anexo Tabla 21).

Otras dos afirmaciones, relativas a si la maternidad/paternidad es condición necesaria para alcanzar la realización plena de los individuos también generan respuestas de similar peso en ambos extremos de la escala, así como también un porcentaje alto de respuestas indeterminadas. En este sentido, algo más del 45% de los entre-

vistados está de acuerdo con que las mujeres se realizan plenamente cuando son madres, y un porcentaje similar se obtiene cuando se revisan las respuestas de los varones sobre este mismo aspecto para sus congéneres. Sin embargo, cuando las mujeres responden sobre los varones, la proporción que está de acuerdo con que éstos se realizan plenamente al ser padres cae diez puntos porcentuales, quedando a la luz la fuerte diferencia en la opinión que tienen mujeres y varones sobre el significado de la paternidad para estos últimos (Gráfico 22). Nuevamente, este resultado amerita un análisis en profundidad a partir de perspectivas que consideren el género y los modelos de masculinidad que prevalecen en la sociedad uruguaya.

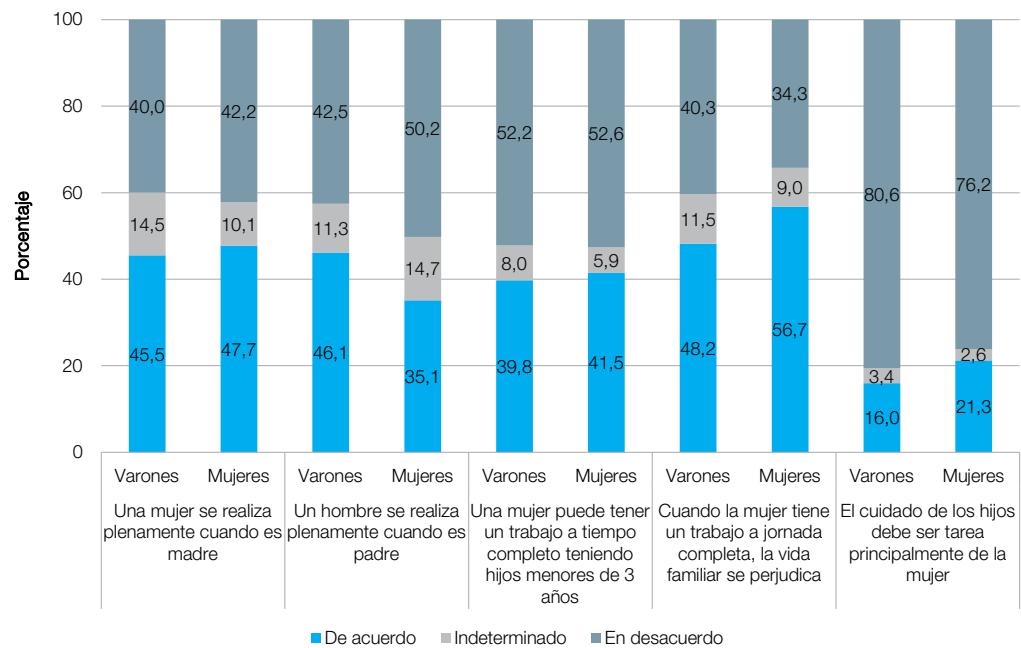
Por otra parte, algo más de la mitad de los entrevistados se manifestó en desacuerdo frente a la afirmación que establece que “una mujer puede tener un trabajo a tiempo completo teniendo hijos menores de 3 años”. El mismo resultado se obtuvo frente a la afirmación “una mujer puede separarse o divorciarse teniendo hijos menores de 12 años” (Gráfico 22). La finalidad de ambas afirmaciones es conocer las opiniones de la población en torno al margen de acción de las mujeres durante los primeros años del ejercicio de su maternidad y respecto a las actitudes sobre los roles de género. El porcentaje de respuestas contrarias a que las mujeres asuman un trabajo a tiempo completo o decidan romper con su pareja cuando tienen hijos en común, indica que una buena parte de la población considera que estas decisiones pueden afectar negativamente la crianza y el bienestar de los niños. Implica, asimismo, asignar el rol principal de las tareas de cuidado y crianza a las mujeres, entendiendo por ello que sus decisiones individuales están sujetas al impacto que se pueda producir al interior del hogar. Vinculado a esto último, 48% de los varones y 57% de las mujeres está de acuerdo con que la vida familiar se perjudica si la mujer tiene un trabajo a jornada completa (Gráfico 22). Resulta interesante destacar que las opiniones en este sentido aparecen con más fuerza en las respuestas de las mujeres que las de los varones. De todos modos, existe un porcentaje importante de la población que opina en sentido opuesto (que la vida familiar no se perjudica con el trabajo de la mujer a tiempo completo). Más adelante se verá cómo dichas respuestas están determinadas por el nivel educativo de los entrevistados.

Gráfico 21. Distribución porcentual de respuestas en función del grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según sexo (N varones=1.583; N mujeres=1.904)



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 22. Distribución porcentual de respuestas en función del grado de acuerdo con cada una de las afirmaciones, según sexo (N varones=1.583; N mujeres=1.904)



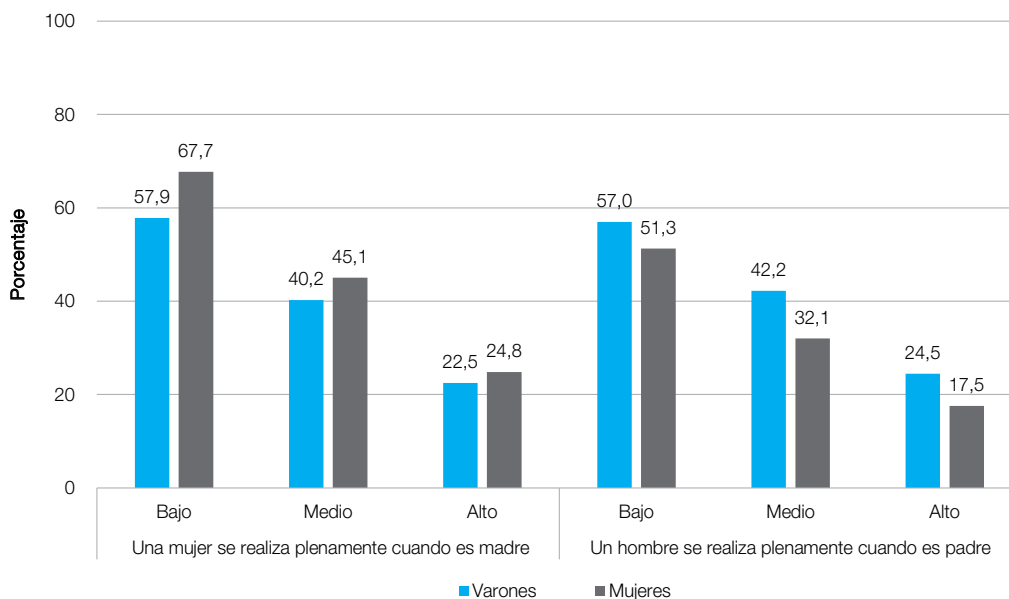
Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Se pueden apreciar diferencias en algunas de las afirmaciones examinadas de acuerdo al nivel educativo alcanzado por los encuestados. Estas se manifiestan, por ejemplo, en el porcentaje de personas que manifestó estar de acuerdo con la afirmación “Una mujer (hombre) se realiza plenamente cuando es madre (padre)”. Como se observa en el gráfico 23 la proporción que está de acuerdo con ambas afirmaciones es mayor entre los entrevistados de nivel educativo bajo. Este gradiente es especialmente intenso entre las mujeres cuando se las consulta por el significado de la maternidad: más del 60 % de nivel educativo

bajo está de acuerdo que las mujeres se realizan plenamente cuando son madres, mientras que ese porcentaje desciende cerca del 40% y el 20% para las mujeres con nivel medio y alto, respectivamente (Gráfico 23).

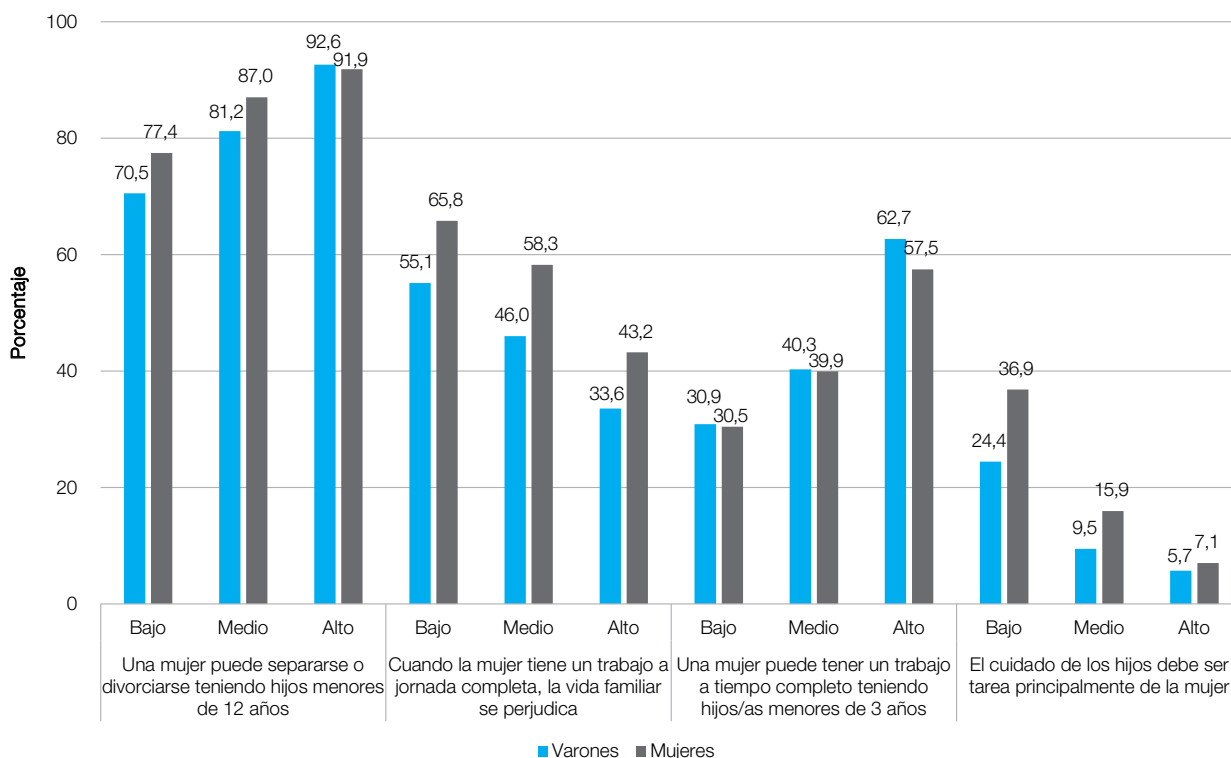
Las otras variables que muestran un gradiente de respuestas en función del nivel educativo de los entrevistados son aquellas relativas al rol de las mujeres y su impacto en la dinámica familiar. Como se puede apreciar en el gráfico las diferencias por educación están presentes tanto para los entrevistados varones como mujeres.

Gráfico 23. Porcentaje de respuestas “de acuerdo” con cada una de las afirmaciones por nivel educativo alcanzado, según sexo



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 24. Porcentaje de respuestas “de acuerdo” con cada una de las afirmaciones por nivel educativo alcanzado, según sexo



Fuente: Elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

En términos generales, los entrevistados de nivel alto son más proclives a estar de acuerdo con la inserción laboral a tiempo completo de las mujeres y asumir (o al menos declarar) que las tareas de cuidados deben ser de responsabilidad compartida. Entre los entrevistados de bajo nivel

educativo, en cambio, es más probable encontrar respuestas contrarias al ejercicio de tareas femeninas fuera del hogar y la coparticipación de las responsabilidades de la crianza de los hijos. Para los sectores con nivel educativo bajo, entonces, el rol que desempeñan las mujeres dentro del ho-

gar adquiere mayor peso que para la población de sectores más instruidos. Por supuesto, se trata de declaraciones y existe la posibilidad de que las personas declaren buscando amoldarse a los discursos más frecuentes y aceptados según su percepción de la norma, pero no dejan de ser indicativos de valoraciones diferenciales de los roles de género asociadas al nivel de educación formal alcanzado.

En suma, a pesar de que hay diferencias en función de la educación y probablemente las haya por edad, los datos de la ENCoR recogen un resultado que ha sido destacado en otros estudios respecto a la rigidez de los roles de género y en particular a la dificultad de desvincular a las mu-

jes de su rol de cuidadoras principales. Si bien se observa que la población declara tener valores liberales respecto a la flexibilidad de la vida conyugal, permanece un fuerte apego a la noción de que el papel de las mujeres es irremplazable en las tareas de cuidado, especialmente de niños pequeños. Las mujeres de todos los niveles educativos consideran en una proporción mayor a la de los varones que su familia puede verse perjudicada si trabajan a tiempo completo. Resta saber si, entre otros factores, las mujeres perciben que los hombres no se harán cargo del trabajo del hogar y del cuidado de los niños, o la respuesta implica que les cuesta ceder espacios tradicionalmente asociados a su identidad social.



Referencias bibliográficas

- Amarante, V.; Cabella, W. La brecha entre la fecundidad deseada y la observada en Montevideo y su área metropolitana. *Notas de población*, v.: 42 100, p.: 11 - 34, 2015
- Cabella, W. & Pardo, I. (2014). Hacia un régimen de baja fecundidad en América Latina y el Caribe, 1990-2015. En Cavenaghi, S. & Cabella, W. (org.), *Comportamientos Reproductivos y fecundidad en América Latina: una agenda inconclusa*, pp. 13-31, Serie e-Investigaciones n.3, Rio de Janeiro: ALAP.
- Casterline & El-Zeini (2007), The estimation of unwanted fertility. *Demography*. 2007 Nov ; 44(4) :729-45.
- Liefbroer, A. C. and Billari, F. C. (2010), Bringing norms back in : a theoretical and empirical discussion of their importance for understanding demographic behaviour. *Popul. Space Place*, 16 : 287–305. doi:10.1002/psp.552
- MYSU (2013) Necesidades y demandas en salud sexual y reproductiva en mujeres uruguayas. Observatorio Nacional en Género y Salud Sexual y Reproductiva. Estudio 2011-2012. Montevideo: MYSU.
- MYSU (2015) Demandas y necesidades en salud sexual y reproductiva en varones uruguayos. Un análisis de resultados del estudio 2012-2013. Observatorio Nacional en Género y Salud Sexual y Reproductiva - MYSU, Montevideo.
- Nathan, M., Pardo, I. & Cabella, W. (2016). Diverging patterns of fertility decline in Uruguay. *Demographic Research*, vol 34, art 20, pp. 563-586
- Nathan, M. (2015a). La lenta transición hacia un régimen de fecundidad tardía en Uruguay: los cambios en la edad al primer hijo entre 1978 y 2011. *Revista Latinoamericana de Población*, (17), 37-60.
- Nathan, M. (2015b). La creciente heterogeneidad en la edad al primer hijo en Uruguay: un análisis de las cohortes 1951-1990. *Notas de Población*, No. 100, pp. 35-60.
- Nathan, M. & Zerpa, M. (2015). "Características de las mujeres adultas y sus hogares". En Udelar-UNICEF, *Cambio familiar y bienestar de las mujeres y los niños en Montevideo y área metropolitana. Un estudio longitudinal*. Montevideo: Udelar-UNICEF
- Pearson, E., K. Biswas, R. Chowdhury, S. Sultana, S. M. Shahidullah & C. Moreau (2015), *Multidimensional Measures of Fertility Intentions regarding Terminated Pregnancy and Association with Subsequent Reproductive Health Outcomes in Bangladesh*, presentado en PAA Annual Meeting 2015, San Diego, EEUU.

- Peri, A. & Pardo, I. (2008), Nueva evidencia sobre la Hipótesis de la doble insatisfacción: ¿cuán lejos estamos de que toda la fecundidad sea deseada?, Serie Divulgación n°2, Montevideo: UNFPA
- Santelli, J., L. Duberstein Lindberg, M. Orr, L. B. Finer & I. Speizer (2009), Toward a multidimensional measure of pregnancy intentions: evidence from the United States, *Studies in Family Planning*, 40(2): 87-100.
- Testa, M.R. (2006) "Childbearing preferences and family issues in Europe." *Special Eurobarometer 253*: 65.
- Varela, C., Pardo, I., Lara, C., Nathan, M., Tenenbaum, M. (2014). La fecundidad en el Uruguay (1996-2011): desigualdad social y diferencias en el comportamientos reproductivos. Fascículo 3 del Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Montevideo: Trilce.
- Varela, C., Fostik, A. y Fernández Soto, M. (2012) Maternidad en la juventud y desigualdad social. Cuadernos del UNFPA, Año 6, nr. 6. Montevideo: UNFPA.
- Varela, C., Pollero, R. y Fostik, A. (2008) "La fecundidad: evolución y diferenciales en el comportamientos reproductivos" en Varela, C. Coord. Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XX. Montevideo: FCS-UNFPA, Ed. Trilce.

Anexos

a) Información adicional sobre la muestra de la ENCoR

En los siguientes cuadros se presenta información sobre cómo está compuesta la muestra por sexo (Tabla 1), sobre la distribución de las principales variables sociodemográficas en la muestra (Tabla 2) y finalmente un cuadro comparativo de la estructura por edad y sexo de la muestra de la ENCoR con la ECH 2015 (Tabla 3).

Tabla 14. Distribución absoluta y porcentual de los casos de la ENCoR según sexo

Sexo	No ponderado	Ponderado	% ponderado
Varones	1.583	696.499	49,6
Mujeres	1.904	707.117	50,4
Total	3.487	1.403.616	100,0

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 15. Distribución porcentual de los casos de la ENCoR por las principales variables sociodemográficas según sexo

		Varones	Mujeres	Total
Edad quinquenal	15 a 19	20,7	18,6	19,6
	20 a 24	17,8	17,2	17,5
	25 a 29	15,3	16,4	15,8
	30 a 34	15,3	14,7	15,0
	35 a 39	15,9	17,2	16,5
	40 a 44	15,1	16,0	15,5
Nivel educativo alcanzado	Bajo	48,0	37,8	42,9
	Medio	34,2	33,1	33,6
	Alto	17,8	29,1	23,5
Tuvo hijos	Sí	43,0	56,5	49,8
	No	57,0	43,5	50,2
Condición de pobreza del hogar	No pobre	92,1	88,7	90,4
	Pobre	8,0	11,3	9,6

Nota: los valores están ponderados. Por efecto del redondeo, puede ocurrir que la suma de las cifras de la distribución no arroje como resultado el valor total 100. Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

b) Construcción de los ponderadores

Los datos de la muestra son ponderados de forma de obtener estimaciones tanto a nivel nacional como para otros dominios de estudio (e.g. tramo de edad, sexo, etc.). Por ejemplo, la estimación de un total en la población (U) de una variable cualquiera, utilizando la muestra (s) queda definida como:

$$\hat{t} = \sum_{i \in s} w_i \times y_i$$

donde w_i y y_i son el ponderador y el valor que toma la variable y en la persona i respectivamente perteneciente a la muestra.

Ponderadores originales

Como se señaló en el apartado metodológico, la muestra fue seleccionada en dos fases. La primera fase corresponde a la muestra de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) la cual se denota como s_1 , la cual fue seleccionada en dos etapas bajo un diseño estratificado y en

Tabla 16. Distribución por edad y sexo de la población encuestada en ENCoR 2015 y ECH 2015

	ENCoR 2015			ECH 2015		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
15 a 19	10,3	9,4	19,6	11,2	10,8	22,0
20 a 24	8,8	8,7	17,5	8,1	9,1	17,2
25 a 29	7,6	8,3	15,8	6,2	9,0	15,2
30 a 34	7,6	7,4	15,0	7,5	7,6	15,1
35 a 39	7,9	8,6	16,5	7,6	8,8	16,4
40 a 44	7,5	8,1	15,5	6,2	8,0	14,2
Total	49,6	50,4	100,0	46,8	53,2	100,0

Nota: los valores de ambas encuestas están ponderados.

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

dos etapas de selección. Luego la muestra de la ENCoR, denominada como s_2 fue seleccionada entre los elegibles incluidos en s_1 . Por tanto, los ponderadores originales son:

$$d_{1i} = \frac{1}{\pi_{1i}} = \text{primera fase} = (s_1 \text{ de } U)$$

$$d_{2i} = \frac{1}{\pi_{2i}} = \text{segunda fase} = (\pi_{2i} = \pi_{i|s_1})$$

Combinando ambos ponderadores se obtienen los ponderadores originales de la segunda fase

$$d_i = d_{1i} \times d_{2i}$$

Ajuste por no respuesta

Una vez calculados los ponderadores originales para toda la muestra teórica, se realizó un ajuste por no respuesta a los ponderadores originales de los respondientes. Este ajuste se realizó, distribuyendo los ponderadores de los no respondientes entre los respondientes a nivel del estrato del diseño de segunda fase. El ponderador ajustado por no respuesta para la persona perteneciente al estrato se definió como:

$$d_i^{(2)} = \frac{\sum_{s_h} d_i}{\sum_{r_h} d_i} \times d_i$$

donde r_h indica la muestra efectiva en el estrato h .

Calibración de los ponderadores

El objetivo de la calibración es obtener un nuevo sistema de ponderadores w_i que se cercane de los ponderadores originales. Pero, cuando los ponderadores w_i son usados para estimar los totales de las variables auxiliares reproducen exactamente dichos totales. La idea de mantener cerca los ponderadores w_i de d_i es

para mantener cualquier propiedad buena de estimación que los ponderadores tengan. Dado que los ponderadores d_i producen estimadores insesgados por definición, y los ponderadores w_i son cercanos, producirán estimadores aproximadamente insesgados.

Los principales beneficios de la calibración son:

1. La reducción de los errores estándar de las estimaciones.
2. La posible reducción del sesgo por problemas de cobertura.
3. La reducción del sesgo ocasionado por la no respuesta.
4. La comparabilidad con otras fuentes como ECH o CNV (Certificado de Nacido Vivo).

Formalmente, el problema es encontrar un nuevo juego de ponderadores $w_i = g_i \times d_i^{(2)}$ que minimicen una medida de distancia:

$$\text{cambio ponderadores} = L(w_i, d_i^{(2)})$$

y que cumplan con la ecuación de calibración

$$\sum_{i \in s} w_i \times \mathbf{x}_i = \sum_{i \in U} \mathbf{x}_i$$

donde \mathbf{x}_i es el set de variables de auxiliares.

Los totales utilizados para el ajuste por calibración provienen de CNV y de estimaciones provenientes de la ECH. De los registros de CNV se utilizó el total de nacimientos según la edad de la madre o del padre (15 y 44 años) por año para 2013, 2014 y 2015. En tanto de la ECH son: 1) total de personas según decil de ingreso del hogar desagregado para Montevideo e Interior,

2) total de personas por nivel educativo (medido en años de estudio) y 3) total de personas por tramo de edad quinquenal y sexo desagregado para Montevideo e Interior. Teniendo en cuenta que los totales poblacionales de las variables de control no son todas conocidas para la población sino que algunas de ellas son estimaciones provenientes de la ECH, la ecuación de calibración queda expresada como:

$$\sum_{i \in s_2} w_i \times \mathbf{x}_i = \sum_{i \in s_1} w_{1i} \times \mathbf{x}_i$$

donde w_{1i} son los ponderadores calibrados de la ECH en donde las variables de control provienen de las proyecciones de población.

Una vez definido el set de variables auxiliares para la calibración y definido los conteos poblacionales, se optó por la distancia raking ratio

$$L(w_i, d_i^{(2)}) = \sum_{i \in s} [w_i \log(w_i/d_i^{(2)}) - w_i + d_i^{(2)}]$$

Adicionalmente se le agregó una restricción a los cambios relativos de los ponderadores $(w_i/d_i^{(2)})$ permitiendo únicamente cambios que se encuentren en el intervalo 0.5 y 1.7.

Recorte y distribución de los ponderadores extremos

Teniendo en cuenta la distribución obtenida de los ponderadores calibrados, se definieron posteriormente una cota superior (U) e inferior (L) de forma de no permitir ponderadores extremos que puedan llegar a influir en el análisis y/o

producir estimaciones inestables producto de un aumento en los desvíos estándar. Los límites fijados fueron $L = 190$ y $U = 755$. Una vez fijados dichos límites, cualquier ponderador que quede afuera de los límites es recortado, es decir,

$$w_{i_{trim}} = \begin{cases} U & \text{si } w_i \geq U \\ w_i & \text{si } L < w_i \leq U \\ L & \text{si } w_i < L \end{cases}$$

Dicho procedimiento se realiza de la siguiente forma:

1. Se determina la suma

$$K = \sum |w_i - w_{i_{trim}}|$$

es decir, la cantidad de ponderadores perdida por el recorte.

2. Se distribuye K entre los ponderadores no recortados.
3. Se repiten los pasos 1 y 2 hasta que no haya más ponderadores por fuera de los límites.

Uso de datos secundarios

Para la revisión de los nacimientos de 2015 se utilizaron fuentes de datos secundarias para imputar datos de sexo y edad de los hijos en los casos en que se detectaran errores o falta de dato. Las fuentes de datos que se utilizaron fueron: 1) bases internas de nacimientos 2008-2015; 2) Encuesta Continua de Hogares y 3) el Censo de Población 2011.

c) Cuadros adicionales de la ENCoR

Uso de métodos anticonceptivos en la última relación sexual

Tabla 17. Proporción del método anticonceptivo utilizado en la última relación sexual, por grupos de edad y sexo

	Varones (N=1.445)							Mujeres (N=1.711)						
	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 34	35 a 39	40 a 44	Total	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 34	35 a 39	40 a 44	Total
Pastillas o píldoras anticonceptivas	11,0	19,2	34,4	33,2	31,4	25,2	25,8	63,7	55,9	49,9	41,4	31,2	24,1	43,1
Preservativo masculino	81,8	71,6	48,8	43,4	35,3	34,7	52,5	49,6	35,2	31,9	27,7	23,7	25,9	31,2
DIU	0,4	0,8	2,7	4,5	4,1	5,7	3,0	0,0	4,1	8,2	10,0	15,0	15,2	9,3
Otros métodos	2,0	0,6	1,1	3,3	6,4	9,2	3,8	1,0	3,2	7,6	7,8	15,2	16,5	9,1
No utilizó	8,2	11,8	16,3	18,1	21,6	26,9	17,2	6,9	11,2	10,2	16,8	16,9	16,4	13,4
NS/NC	1,3	1,3	0,5	0,8	1,6	0,9	1,1	1,0	1,5	0,7	0,6	1,0	1,0	1,0

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 18. Proporción del método anticonceptivo utilizado en la última relación sexual según sexo y nivel educativo alcanzado*

	Varones (n=1.445)				Mujeres (n=1.711)			
	Bajo	Medio	Alto	Total	Bajo	Medio	Alto	Total
Pastillas o píldoras anticonceptivas	23,6	33,3	32,5	28,5	35,6	41,5	45,3	40,5
Preservativo masculino	43,6	46,8	56,2	47,3	21,4	26,5	39,4	28,9
DIU	3,6	4,9	1,3	3,5	15,1	8,8	6,8	10,5
Otros métodos	3,9	4,9	3,3	4,0	15,6	10,0	4,1	10,1
No utilizó	25,9	12,7	11,5	18,8	14,9	14,8	13,0	14,2
Ns/NC	1,1	1,0	0,8	1,0	1,3	0,4	1,0	1,0

* Se considera únicamente a las personas de 20 y más años.

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 19. Proporción del método anticonceptivo utilizado en la última relación sexual, por sexo y si tuvo hijos

	Varones (n=1.204)			Mujeres (n=1.519)		
	Con hijos	Sin hijos	Total	Con hijos	Sin hijos	Total
Pastillas o píldoras anticonceptivas	31,6	20,7	25,8	34,7	57,1	43,1
Preservativo masculino	33,9	68,8	52,5	23,9	43,5	31,2
DIU	6,1	0,3	3,0	14,5	0,7	9,3
Otros métodos	6,9	1,0	3,8	14,0	1,0	9,1
No utilizó	22,9	12,2	17,2	14,7	11,2	13,4
Ns/NC	0,7	1,4	1,1	0,9	1,1	1,0

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 20. Proporción del método anticonceptivo utilizado en los últimos 6 meses y última relación sexual por sexo

	Varones (N=1445)		Mujeres (N=1711)	
	Últimos 6 meses	Última relación sexual	Últimos 6 meses	Última relación sexual
Pastillas o píldoras anticonceptivas	25,7	25,8	43,0	43,1
Preservativo masculino	53,6	52,5	30,7	31,2
DIU	3,1	3,0	9,7	9,3
Otros métodos	3,7	3,8	8,9	9,1
No tuvo relaciones sexuales	1,8	--	2,3	--
No utilizó	16,2	17,2	13,2	13,4
Ns/NC	0,9	1,1	0,9	1,0

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

Edades normativas

Tabla 21. Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta a las preguntas sobre umbrales de edad para experimentar ciertos eventos a lo largo de la vida, por grupo de edad según sexo

	Varones (n=1.583)			Mujeres (n=1.904)		
	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite
Demasiado joven para tener relaciones sexuales						
Para varones						
15-19	14,1	1,7	92,8	13,7	1,8	91,2
20-24	14,3	1,8	93,3	14,1	1,7	95,2
25-29	14,4	1,7	95,7	14,4	1,8	93,4
30-34	14,6	1,7	89,9	14,3	1,9	93,9
35-39	14,8	1,7	94,3	14,5	2,0	90,0
40-44	14,8	1,9	92,8	15,0	1,9	91,1
Para mujeres						
15-19	14,3	1,6	94,0	13,8	1,8	96,5
20-24	14,7	1,7	92,3	14,2	1,7	98,0
25-29	14,9	1,6	93,5	14,4	1,8	95,7
30-34	15,1	1,9	91,7	14,3	1,7	95,7
35-39	15,0	1,7	94,3	14,6	1,9	97,6
40-44	15,3	1,8	93,9	14,9	2,0	95,8
Demasiado joven para tener relaciones sexuales						
Para varones						
15-19	16,5	2,5	97,3	16,3	2,8	97,6
20-24	17,5	3,2	97,7	16,8	3,6	98,2
25-29	18,0	3,3	97,8	17,6	4,1	96,1
30-34	18,8	4,0	98,4	17,9	4,2	97,3
35-39	18,8	3,7	97,3	18,0	4,0	96,9
40-44	18,8	3,9	95,3	18,8	4,5	95,1
Para mujeres						
15-19	16,4	2,5	96,9	15,7	2,7	97,9
20-24	17,2	3,2	96,8	16,1	3,0	97,9
25-29	17,8	3,3	96,6	16,6	3,4	97,9
30-34	18,2	3,8	95,0	16,9	3,7	98,0
35-39	17,8	3,3	97,9	17,0	3,6	98,4
40-44	18,0	3,5	94,5	17,3	3,8	96,5

Tabla 21 (continuación). Media, desvío estándar y porcentaje de respuesta a las preguntas sobre umbrales de edad para experimentar ciertos eventos a lo largo de la vida, por grupo de edad según sexo

	Varones (n=1.583)			Mujeres (n=1.904)		
	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite	Media	Desvío estándar	%reconociendo edad límite
Muy mayor para tener hijos						
Para varones						
15-19	44,3	8,7	88,8	45,4	9,3	91,7
20-24	43,7	8,6	87,8	43,3	8,0	91,0
25-29	44,7	7,5	84,8	43,9	7,0	88,4
30-34	44,3	7,7	85,4	44,5	8,0	88,9
35-39	44,1	7,5	89,1	45,2	7,7	87,8
40-44	44,0	7,2	85,4	45,9	7,5	89,3
Para mujeres						
15-19	41,1	7,5	89,7	40,8	7,1	93,9
20-24	40,7	7,5	88,3	38,8	6,3	95,2
25-29	40,3	5,6	84,9	39,5	5,5	93,9
30-34	40,7	6,1	88,2	39,7	5,1	93,2
35-39	40,4	4,8	87,3	40,0	5,0	90,3
40-44	40,6	5,3	88,9	40,6	4,7	92,8
Demasiado joven para abandonar los estudios definitivamente						
Para varones						
15-19	16,4	4,5	88,7	15,7	3,9	83,3
20-24	18,2	5,4	82,4	16,4	4,3	84,5
25-29	18,8	5,1	79,9	16,9	4,4	80,8
30-34	18,7	5,1	74,7	17,8	5,1	76,4
35-39	17,5	4,0	79,4	17,5	4,7	73,6
40-44	18,7	5,2	75,8	18,2	5,2	75,6
Para mujeres						
15-19	16,3	4,4	87,7	16,0	3,9	84,5
20-24	18,0	5,2	81,1	16,4	4,3	84,1
25-29	18,5	5,1	76,6	17,1	4,4	80,9
30-34	18,5	5,0	75,6	17,6	5,0	77,0
35-39	17,6	3,8	77,8	17,3	4,7	73,5
40-44	18,8	5,2	74,6	17,9	5,1	76,1

Fuente: elaboración propia con datos Encuesta Nacional de Comportamientos Reproductivos (ENCoR) 2015, Instituto Nacional de Estadística.

d) Cuestionario



ENCUESTA TELEFÓNICA SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA HOMBRES

Río Negro 1520 - Montevideo

B - CONTROL DE VISITA

Visita	Fecha	Hora inicio	Hora fin
1			
Resultado			
2			
Resultado			
3			
Resultado			

IB - DATOS DE IDENTIFICACIÓN E INFORMACIÓN BÁSICA DE LA ENCUESTADA/O

1 ¿Cuál es su fecha de nacimiento?

Anote el mes y año
mes año

2 ¿Asiste actualmente a un establecimiento de enseñanza (primaria, secundaria, superior o técnica)?

Si, asiste actualmente 1 pase a preg. 4

No asiste pero asistió 2

Nunca asistió 3 pase a preg. 4

3 ¿A qué edad dejó de estudiar? Si no contesta una edad específica seleccione el rango.

Anote la edad

Menos de 12 años 1

Entre 12 y 15 años 2

Entre 16 y 17 años 3

Entre 18 y 19 años 4

20 años o más 5

No sabe / No recuerda 99

A - IDENTIFICACIÓN

versión
15.11.17

Dirección: _____

Teléfono: _____

Encuestador: _____ Supervisor: _____ Crítico: _____

¿SE RELEVÓ LA VIVIENDA TITULAR?

SI 01

NO

Causas:

Rechazo 02

Ausencia temporal 03

No pertenece al universo 04

Vivienda desocupada 05

Dirección no identificada 06

Otras causas _____ 07

especificar

HC - HISTORIA CONYUGAL

Voy a comenzar preguntándole sobre su situación de pareja.

4 ¿Usted vive actualmente o ha vivido alguna vez en pareja (casado o en unión libre) durante tres meses o más?

Si 1

No 2 pase a preg. 6

5 ¿Qué edad tenía cuando empezó a convivir por primera vez con una pareja durante tres meses o más? Si no contesta una edad específica seleccione el rango.

Anote la edad

Menos de 15 años 1

Entre 15 y 16 años 2

Entre 17 y 18 años 3

Entre 19 y 20 años 4

Entre 21 y 22 años 5

Entre 23 y 24 años 6

Entre 25 y 26 años 7

Entre 27 y 28 años 8

Entre 29 y 30 años 9

Entre 31 y 32 años 10

Entre 33 y 34 años 11

Entre 35 y 39 años 12

Entre 40 y 44 años 13

No sabe / No recuerda 99

M - DATOS DE LA MADRE DE LA ENCUESTADA/O

Ahora le voy hacer algunas preguntas sobre su madre.

6 Contándose a usted y a los que fallecieron, ¿cuántos hijos nacidos vivos tuvo su madre a lo largo de su vida?

Anote la cantidad de hijos nacidos vivos.....
 No sabe / No recuerda..... 99

7 ¿A qué edad tuvo su madre su primer hijo/a? Si no contesta una edad específica seleccione el rango.

Anote la edad.....
 Antes de los 15 años 1
 Entre los 15 y los 19 años 2
 Entre los 20 y los 24 años 3
 Entre los 25 y los 29 años 4
 Entre los 30 y los 34 años 5
 Entre los 34 y los 39 años 6
 Entre los 40 y los 44 años 7
 No sabe / No recuerda..... 99

8 ¿Cuál es el nivel de educación más alto que alcanzó su madre? No lea las opciones.

Preescolar..... 1
 Primaria común..... 2
 Primaria especial 3
 Enseñanza técnica sin exigencias previas 4
 Ciclo Básico Liceo o UTU 5
 Bachillerato Secundario (4to a 6to) 6
 Bachillerato Tecnológico UTU 7
 Terciario no universitario (incluye tecnicaturas de UTU) . 8
 Magisterio o Profesorado..... 9
 Universidad o similar 10
 Posgrado 11
 Nunca asistió a un establecimiento educativo..... 12 *pasa a preg. 10*
 No sabe / No recuerda..... 99 *pasa a preg. 10*

9 ¿Finalizó el nivel más alto indicado?

Sí 1
 No 2
 No sabe / No recuerda..... 99

HR - HISTORIA REPRODUCTIVA

Volviendo a usted, le voy a realizar algunas preguntas sobre si ha tenido hijos, sus fechas de nacimiento y otros aspectos.

10 ¿Cuántos hijos nacidos vivos ha tenido a lo largo de su vida?

Anote la cantidad de hijos/as.....
 No tuvo hijos 00 *pase a preg. 20*
 No sabe, no contesta..... 99 *pase a preg. 20*

11a Por favor dígame el nombre de su PRIMER hija o hijo nacido vivo.
 Aclararle al encuestado que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 1 _____

12a ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año.....
mes año

13a ¿Fue hombre o mujer?

Hombre..... 1
 Mujer..... 2

14a ¿El nacimiento fue...

... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15a Cuando la madre de su PRIMER hijo/a quedó embarazada, usted...

... quería tener un hijo/a en ese momento..... 1
 ... quería tener un hijo/a más adelante 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16a Al momento del nacimiento de su PRIMER hijo/a, ¿usted convivía con la madre del niño/a?

Sí 1
 No 2

17a La madre de su PRIMER hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18a ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su PRIMER hijo/a?

Sí 1

¿Retomó los estudios más adelante?

Sí 1
 No 2

No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19a Su PRIMER hijo/a, ¿sigue vivo?

Sí 1
 No 2

¿Qué edad tenía su PRIMER hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.

Anote la cantidad de días.....

Anote la cantidad de meses.....

Anote la cantidad de años.....

Pase al SEGUNDO hijo/a, de lo contrario pase a la preg. 20.

11b Por favor dígame el nombre de su SEGUNDA hija o hijo nacido vivo.
 Aclararle al encuestado que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 2 _____

12b ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año.....
mes año

13b ¿Fue hombre o mujer?

Hombre..... 1
 Mujer..... 2

14b ¿El nacimiento fue...

... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15b Cuando la madre de su SEGUNDO hijo/a quedó embarazada, usted...

... quería tener un hijo/a en ese momento..... 1
 ... quería tener un hijo/a más adelante. 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16b Al momento del nacimiento de su SEGUNDO hijo/a, ¿usted convivía con la madre del niño/a?

Sí 1
 No 2

17b La madre de su SEGUNDO hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18b ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su SEGUNDO hijo/a?

Sí 1

¿Retomó los estudios más adelante?

Sí 1
 No 2

No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19b Su SEGUNDO hijo/a, ¿sigue vivo?

Sí 1
 No 2

¿Qué edad tenía su SEGUNDO hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.

Anote la cantidad de días
 Anote la cantidad de meses
 Anote la cantidad de años

Pase al TERCER hijo/a, de lo contrario pase a la pag. 20.

11c Por favor dígame el nombre de su TERCER hijo o hijo nacido vivo.
 Aclararle al encuestado que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 3 _____

12c ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año
mes año

13c ¿Fue hombre o mujer?

Hombre 1
 Mujer 2

14c ¿El nacimiento fue...

... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15c Cuando la madre de su TERCER hijo/a quedó embarazada, usted...

... quería tener un hijo/a en ese momento..... 1
 ... quería tener un hijo/a más adelante. 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16c Al momento del nacimiento de su TERCER hijo/a, ¿usted convivía con la madre del niño/a?

Sí 1
 No 2

17c La madre de su TERCER hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18c ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su TERCER hijo/a?

Sí 1

¿Retomó los estudios más adelante?

Sí 1
 No 2

No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19c Su TERCER hijo/a, ¿sigue vivo?

Sí 1
 No 2

¿Qué edad tenía su TERCER hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.

Anote la cantidad de días
 Anote la cantidad de meses
 Anote la cantidad de años

Pase al CUARTO hijo/a, de lo contrario pase a la pag. 20.

11d Por favor dígame el nombre de su CUARTA hija o hijo nacido vivo.
 Aclararle al encuestado que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 4 _____

12d ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año
mes año

13d ¿Fue hombre o mujer?

Hombre 1
 Mujer 2

14d ¿El nacimiento fue...

... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15d Cuando la madre de su CUARTO hijo/a quedó embarazada, usted.....

... quería tener un hijo/a en ese momento..... 1
 ... quería tener un hijo/a más adelante. 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16d Al momento del nacimiento de su CUARTO hijo/a, ¿usted convivía con la madre del niño/a?

Sí 1
 No 2

17d La madre de su CUARTO hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18d ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su CUARTO hijo/a?
 Si 1
 ¿Retomó los estudios más adelante?
 Si 1
 No 2
 No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19d Su CUARTO hijo/a, ¿sigue vivo?
 Si 1
 No 2
 ¿Qué edad tenía su CUARTO hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.
 Anote la cantidad de días
 Anote la cantidad de meses
 Anote la cantidad de años
 Pase al QUINTO hijo/a, de lo contrario pase a la preg. 20.

11e Por favor dígame el nombre de su QUINTA hija o hijo nacido vivo.
 Aclararle al encuestado que no importa si el hijo/a vive o no.
 Hijo/a 5

12e ¿En qué mes y año nació?
 Anote el mes y año
 mes año

13e ¿Fue hombre o mujer?
 Hombre 1
 Mujer 2

14e ¿El nacimiento fue...
 ... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15e Cuando la madre de su QUINTO hijo/a quedó embarazada, usted...
 ... quería tener un hijo/a en ese momento 1
 ... quería tener un hijo/a más adelante 2
 ... no quería tener (más) hijos 3

16e Al momento del nacimiento de su QUINTO hijo/a, ¿usted convivía con la madre del niño/a?
 Si 1
 No 2

17e La madre de su QUINTO hijo/a, ¿es su cónyuge actual?
 Si 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18e ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su QUINTO hijo/a?
 Si 1
 ¿Retomó los estudios más adelante?
 Si 1
 No 2
 No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19e Su QUINTO hijo/a, ¿sigue vivo?
 Si 1
 No 2
 ¿Qué edad tenía su QUINTO hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.
 Anote la cantidad de días
 Anote la cantidad de meses
 Anote la cantidad de años
 Si tiene más de 5 hijos complete la separata.

EA - EMBARAZO ACTUAL

20 ¿Está usted esperando un hijo/a actualmente?
 Si 1
 No 2 pase a preg. 23
 No está seguro 3 pase a preg. 23

21 Cuando supo que estaba esperando un hijo/a, usted... Marque una sola opción.
 ... quería tener un hijo en ese momento 1
 ... quería tener un hijo más adelante 2
 ... no quería tener (más) hijos 3

22 La madre del bebé, ¿es su cónyuge o pareja conviviente actual?
 Si 1
 No 2

MA - MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

Ahora le voy a realizar unas preguntas sobre métodos anticonceptivos.

23 ¿A qué edad tuvo su primera relación sexual?
 Anote la edad
 No inició su vida sexual 88 pase a preg. 27
 No contesta 99

24 ¿Qué método anticonceptivo usó en su primera relación sexual?

25 ¿Qué método anticonceptivo ha usado durante los últimos 6 meses?

26 ¿Y en la última relación sexual?
 No lea las opciones. Marque el o los métodos mencionados.

	Resp. 24 Primera	Resp. 25 Habitual	Resp. 26 Última
Píldora o pastillas anticonceptivas.....	1	1	1
Condón o preservativo masculino	2	2	2
Condón o preservativo femenino.....	3	3	3
DIU.....	4	4	4
Método del ritmo, calendario o control de la temperatura.....	5	5	5
Retiro o interrupción del acto sexual (coito interruptus).....	6	6	6
Inyección anticonceptiva.....	7	7	7
Implantes.....	8	8	8
Esterilización femenina (ligadura de trompas)....	9	9	9
Esterilización masculina (vasectomía).....	10	10	10
Anticoncepción de emergencia (pastilla del día después).....	11	11	11

Método de lactancia materna	12	12	12
Otro _____ especificar	13	13	13
No utilizó	14	14	14
No sabe / No contesta	15	15	15
No tuvo relaciones sexuales.....		16	

DI - DESEOS E INTENCIONES REPRODUCTIVAS

27 ¿Piensa tener (más) hijos en el futuro?

- Si, está seguro..... 1 pase a preg. 34
- Si, es probable..... 2 pase a preg. 34
- No, pero podría cambiar de idea 3
- No sabe, no lo pensó..... 4 si no tiene hijos/as
pase a preg. 41, si tiene pase a preg. 39
- No, no quiere tener (más) hijos 5
- No, no puede tener (más) hijos 6 si no tiene hijos/as
pase a preg. 41, si tiene pase a preg. 39
- Su pareja no puede tener (más) hijos..... 7 si no tiene hijos/as
pase a preg. 41, si tiene pase a preg. 39

28 ¿Por qué razones no quiere tener (más) hijos? No lea las opciones. Marque hasta 2 respuestas.

- Mi pareja no quiere (más) hijos 1
- No tengo pareja estable..... 2
- Mi trabajo no me lo permite o interferiría con mi carrera profesional 3
- No tengo tiempo para cuidarlo/a..... 4
- Quiero completar mis estudios 5
- Perdería tiempo libre 6
- Mi pareja se ocuparía poco de cuidarlos..... 7
- No tengo condiciones económicas 8
- Ya tengo los hijos que quiero..... 9
- Mi estado de salud no me lo permite..... 10
- Quiero mantener mi nivel actual de vida 11
- Otra _____ 12
 especificar

Si preg. 27 = 5 pase a preg. 39.

29 Si cambiara de idea y se decidiera a tener hijos, ¿cuántos hijos (más) querría tener?

- Anote la cantidad [][]
- No sabe / No contesta 99

30 ¿Ha hablado el tema con su pareja?

- Si 1
- No 2
- No vive en pareja..... 3 pase a preg. 32
- No sabe / No contesta 4 pase a preg. 32

31 ¿Qué opina su pareja al respecto? Marque solo una opción.

- Quiere y está segura 1
- Quiere, pero tiene dudas 2
- No quiere, pero podría cambiar de idea 3
- No, no quiere (más) hijos..... 4
- No sabe 5

32 Si cambiara de idea y se decidiera a tener (más) hijos, ¿cuánto tiempo esperaría para tenerlo? Si está esperando un hijo/a, contar a partir de la fecha en que se prevea que llegue a término este embarazo.

- Menos de un año 1
- Un año o más. Anote la cantidad de años [][]
- No sabe, no lo pensó..... 99

33 ¿Preferiría usted que fuera niña o niño?

- Niño 1
 - Niña 2
 - No tiene preferencia 3
- Pase a preg. 39.

34 ¿Cuántos hijos (más) querría tener?

- Anote la cantidad [][]
- No sabe / No contesta 99

35 ¿Ha discutido el tema con su pareja?

- Si 1
- No 2
- No vive en pareja..... 3 pase a preg. 37
- No sabe / No contesta 4 pase a preg. 37

36 ¿Qué opina su pareja al respecto? Marque solo una opción.

- Quiere y está segura 1
- Quiere, pero tiene dudas 2
- No quiere, pero podría cambiar de idea 3
- No, no quiere (más) hijos..... 4
- No sabe 5

37 ¿Cuánto tiempo esperaría para tenerlo? Si está esperando un hijo/a, contar a partir de la fecha en que se prevea que llegue a término este embarazo.

- Menos de un año 1
- Un año o más. Anote la cantidad de años [][]
- No sabe, no lo pensó..... 99

38 ¿Preferiría usted que fuera niña o niño?

- Niño 1
- Niña 2
- No tiene preferencia 3

INA - IDEALES, NORMAS Y ACTITUDES

PARA QUIENES TUVIERON UNO O MÁS HIJOS NACIDOS VIVOS (PREG. 10>0)

39 Si pudiera volver atrás en el tiempo y elegir el número de hijos para tener en su vida, ¿cuántos serían?

- Anote la cantidad [][]
- Ninguno 00
- No sabe / No contesta 99

40 Si pudiera volver atrás en el tiempo y elegir la edad a la cual tener su primer hijo/a, ¿cuál sería?

- Anote la edad..... [][]
 - No sabe / No contesta 99
- Pase a preg. 43

PARA QUIENES NO HAN TENIDO HIJOS (PREG. 10=0)

41 Si pudiera elegir el número de hijos para tener en toda su vida, ¿cuál sería ese número?

Anote la cantidad [] []
 Ninguno 00
 No sabe / No contesta 99

42 Si pudiera elegir la edad a la cual tener su primer hijo/a, ¿cuál sería?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99

PARA TODOS

Cuando pregunte por una edad:
 Si responde "Depende" -> acepte la respuesta y NO insista
 Si responde un rango de edad -> pregunte por una edad específica dentro del rango
 Si no da una respuesta específica -> seleccione "No sabe"

Ahora le voy a hacer una serie de preguntas sobre la edad ideal para que las mujeres hagan algunas cosas. En cada caso dígame, por favor, una edad aproximada. Pensando en general...

43 ¿A qué edad le parece que una mujer es demasiado joven para tener relaciones sexuales?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

44 ¿A qué edad le parece que una mujer es demasiado joven para tener hijos?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

45 ¿Y a qué edad le parece que una mujer es muy mayor para tener hijos?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

46 ¿A qué edad le parece que una mujer es demasiado joven para abandonar los estudios en forma definitiva?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

Ahora le voy a hacer las mismas preguntas pero respecto a los hombres. En cada caso dígame, por favor, una edad aproximada. Pensando en general...

47 ¿A qué edad le parece que un hombre es demasiado joven para tener relaciones sexuales?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

48 ¿A qué edad le parece que un hombre es demasiado joven para tener hijos?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

49 ¿Y a qué edad le parece que un hombre es muy mayor para tener hijos?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

50 ¿A qué edad le parece que un hombre es demasiado joven para abandonar los estudios en forma definitiva?

Anote la edad [] []
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

51 Ahora le voy a leer una serie de afirmaciones. Por favor, para cada una de ellas dígame si usted está "en desacuerdo" (D), "ni de acuerdo ni en desacuerdo" (I) o "de acuerdo" (A).

	D	I	A
1 Una mujer puede ser madre antes de los 18 años.....	1	2	3
2 Una mujer puede decidir no tener hijos.....	1	2	3
3 Una mujer puede vivir en pareja sin estar casada.....	1	2	3
4 Una mujer puede tener hijos/as con la pareja con la que vive sin estar casada.....	1	2	3
5 Una mujer puede tener un trabajo a tiempo completo teniendo hijos/as menores de 3 años.....	1	2	3
6 Una mujer puede separarse o divorciarse teniendo hijos menores de 12 años.....	1	2	3
7 El cuidado de los hijos debe ser tarea principalmente de la mujer.....	1	2	3
8 Una mujer se realiza plenamente cuando es madre.....	1	2	3
9 Cuando la mujer tiene un trabajo de jornada completa la vida familiar se perjudica.....	1	2	3
10 Un hombre se realiza plenamente cuando es padre.....	1	2	3

52 Para terminar, ¿cómo se definiría desde el punto de vista religioso?

Cristiano católico.....	1
Cristiano no católico.....	2
Judío.....	3
Umbandista u otro culto afro.....	4
Ateo o agnóstico.....	5 fin del cuestionario
Creyente sin religión.....	6 fin del cuestionario
Otro.....	7
especificar	
No sabe / No contesta.....	8

53 Con independencia de si usted se considera de alguna religión, ¿en qué medida se considera una persona religiosa?

Nada religioso.....	1
Poco religioso.....	2
Bastante religioso.....	3
Muy religioso.....	4
No sabe / No contesta.....	7

OBSERVACIONES:
[Lined area for notes]



Diseño y diagramación: Departamento Difusión y Comunicación / difusion@ine.gub.uy / www.ine.gub.uy



ENCUESTA TELEFÓNICA SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA MUJERES

Río Negro 1520 - Montevideo

A - IDENTIFICACIÓN

versión
15.11.17

Dirección: _____

Teléfono: _____

Encuestador: _____ Supervisor: _____ Crítico: _____

B - CONTROL DE VISITA

Visita	Fecha	Hora inicio	Hora fin
1			
Resultado			
2			
Resultado			
3			
Resultado			

¿SE RELEVÓ LA VIVIENDA TITULAR?

- Sí 01
 NO
 Causas:
 Rechazo 02
 Ausencia temporal 03
 No pertenece al universo 04
 Vivienda desocupada 05
 Dirección no identificada 06
 Otras causas _____ especificar 07

IB - DATOS DE IDENTIFICACIÓN E INFORMACIÓN BÁSICA DE LA ENCUESTADA/O

- 1 ¿Cuál es su fecha de nacimiento?
 Anote el mes y año | | mes | | año | |
 2 ¿Asiste actualmente a un establecimiento de enseñanza (primaria, secundaria, superior o técnica)?
 Sí, asiste actualmente 1 pase a preg. 4
 No asiste pero asistió 2
 Nunca asistió 3 pase a preg. 4
 3 ¿A qué edad dejó de estudiar? Si no contesta una edad específica seleccione el rango.
 Anote la edad | |
 Menos de 12 años 1
 Entre 12 y 15 años 2
 Entre 16 y 17 años 3
 Entre 18 y 19 años 4
 20 años o más 5
 No sabe / No recuerda 99

HC - HISTORIA CONYUGAL

- Voy a comenzar preguntándole sobre su situación de pareja.
 4 ¿Usted vive actualmente o ha vivido alguna vez en pareja (casada o en unión libre) durante tres meses o más?
 Sí 1
 No 2 pase a preg. 6
 5 ¿Qué edad tenía cuando empezó a convivir por primera vez con una pareja durante tres meses o más? Si no contesta una edad específica seleccione el rango.
 Anote la edad | |
 Menos de 15 años 1
 Entre 15 y 16 años 2
 Entre 17 y 18 años 3
 Entre 19 y 20 años 4
 Entre 21 y 22 años 5
 Entre 23 y 24 años 6
 Entre 25 y 26 años 7
 Entre 27 y 28 años 8
 Entre 29 y 30 años 9
 Entre 31 y 32 años 10
 Entre 33 y 34 años 11
 Entre 35 y 39 años 12
 Entre 40 y 44 años 13
 No sabe / No recuerda 99

M - DATOS DE LA MADRE DE LA ENCUESTADA/O

Ahora le voy hacer algunas preguntas sobre su madre.

6 Contándose a usted y a los que fallecieron, ¿cuántos hijos nacidos vivos tuvo su madre a lo largo de su vida?

Anote la cantidad de hijos nacidos vivos
 No sabe / No recuerda..... 99

7 ¿A qué edad tuvo su madre su primer hijo/a? Si no contesta una edad específica seleccione el rango.

Anote la edad.....
 Antes de los 15 años 1
 Entre los 15 y los 19 años 2
 Entre los 20 y los 24 años 3
 Entre los 25 y los 29 años 4
 Entre los 30 y los 34 años 5
 Entre los 34 y los 39 años 6
 Entre los 40 y los 44 años 7
 No sabe / No recuerda..... 99

8 ¿Cuál es el nivel de educación más alto que alcanzó su madre? No lea las opciones.

Preescolar..... 1
 Primaria común..... 2
 Primaria especial 3
 Enseñanza técnica sin exigencias previas 4
 Ciclo Básico Liceo o UTU 5
 Bachillerato Secundario (4to a 6to) 6
 Bachillerato Tecnológico UTU..... 7
 Terciario no universitario (incluye tecnicaturas de UTU) . 8
 Magisterio o Profesorado..... 9
 Universidad o similar 10
 Posgrado 11
 Nunca asistió a un establecimiento educativo..... 12 pasa a preg. 10
 No sabe / No recuerda..... 99 pasa a preg. 10

9 ¿Finalizó el nivel más alto indicado?

Sí 1
 No 2
 No sabe / No recuerda..... 99

HR - HISTORIA REPRODUCTIVA

Volviendo a usted, le voy a realizar algunas preguntas sobre si ha tenido hijos, sus fechas de nacimiento y otros aspectos.

10 ¿Cuántos hijos nacidos vivos ha tenido a lo largo de su vida?

Anote la cantidad de hijos/as.....
 No tuvo hijos 00 pase a preg. 21
 No sabe, no contesta..... 99 pase a preg. 21

11a Por favor dígame el nombre de su PRIMER hija o hijo nacido vivo. Aclararle a la encuestada que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 1 _____

12a ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año.....
 mes año

13a ¿Fue hombre o mujer?

Hombre..... 1
 Mujer..... 2

14a ¿El nacimiento fue...

... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15a Cuando usted quedó embarazada de su PRIMER hijo/a...

... quería quedar embarazada en ese momento..... 1
 ... quería quedar embarazada más adelante..... 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16a Al momento del nacimiento de su PRIMER hijo/a, ¿usted convivía con el padre del niño/a?

Sí 1
 No 2

17a El padre de su PRIMER hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18a ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su PRIMER hijo/a?

Sí 1
 ¿Retomó los estudios más adelante?
 Sí 1
 No 2
 No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19a Sin contar la licencia maternal, ¿dejó de trabajar más de un año debido al nacimiento de su PRIMER hijo/a?

Sí 1

¿Volvió a trabajar en ese u otro trabajo?

Sí 1

¿Cuánto tiempo estuvo sin trabajar?

Anote la cantidad de meses
 No sabe no recuerda 99
 No 2
 No 2
 No estaba trabajando 3

20a Su PRIMER hijo/a, ¿sigue vivo?

Sí 1
 No 2

¿Qué edad tenía su PRIMER hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.

Anote la cantidad de días.....
 Anote la cantidad de meses
 Anote la cantidad de años
 Pase al SEGUNDO hijo/a, de lo contrario pase a la preg. 21.

11b Por favor dígame el nombre de su SEGUNDA hija o hijo nacido vivo. Aclararle a la encuestada que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 2 _____

12b ¿En qué mes y año nació?
 Anote el mes y año.....
mes año

13b ¿Fue hombre o mujer?
 Hombre..... 1
 Mujer..... 2

14b ¿El nacimiento fue...
 ... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15b Cuando usted quedó embarazada de su SEGUNDO hijo/a...
 ... quería quedar embarazada en ese momento..... 1
 ... quería quedar embarazada más adelante..... 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16b Al momento del nacimiento de su SEGUNDO hijo/a, ¿usted convivía con el padre del niño/a?
 Sí 1
 No 2

17b El padre de su SEGUNDO hijo/a, ¿es su cónyuge actual?
 Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18b ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su SEGUNDO hijo/a?
 Sí 1
 ¿Retomó los estudios más adelante?
 Sí 1
 No 2
 No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19b Sin contar la licencia maternal, ¿dejó de trabajar más de un año debido al nacimiento de su SEGUNDO hijo/a?
 Sí 1
 ¿Volvió a trabajar en ese u otro trabajo?
 Sí 1
 ¿Cuánto tiempo estuvo sin trabajar?
 Anote la cantidad de meses
 No sabe no recuerda 99
 No 2
 No 2
 No estaba trabajando 3

20b Su SEGUNDO hijo/a, ¿sigue vivo?
 Sí 1
 No 2
 ¿Qué edad tenía su SEGUNDO hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.
 Anote la cantidad de días
 Anote la cantidad de meses
 Anote la cantidad de años

Pase al TERCER hijo/a, de lo contrario pase a la preg. 21.

11c Por favor dígame el nombre de su TERCER hija o hijo nacido vivo.
 Aclararle a la encuestada que no importa si el hijo/a vive o no.
 Hijo/a 3 _____

12c ¿En qué mes y año nació?
 Anote el mes y año.....
mes año

13c ¿Fue hombre o mujer?
 Hombre..... 1
 Mujer..... 2

14c ¿El nacimiento fue...
 ... simple? 1
 ... mellizos? 2
 ... trillizos? 3
 ... más de tres? 4

15c Cuando usted quedó embarazada de su TERCER hijo/a...
 ... quería quedar embarazada en ese momento..... 1
 ... quería quedar embarazada más adelante..... 2
 ... no quería tener (más) hijos..... 3

16c Al momento del nacimiento de su TERCER hijo/a, ¿usted convivía con el padre del niño/a?
 Sí 1
 No 2

17c El padre de su TERCER hijo/a, ¿es su cónyuge actual?
 Sí 1
 No, su cónyuge actual no es el padre 2
 No tiene cónyuge actual 3

18c ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su TERCER hijo/a?
 Sí 1
 ¿Retomó los estudios más adelante?
 Sí 1
 No 2
 No 2
 No estaba estudiando en ese momento 3

19c Sin contar la licencia maternal, ¿dejó de trabajar más de un año debido al nacimiento de su TERCER hijo/a?
 Sí 1
 ¿Volvió a trabajar en ese u otro trabajo?
 Sí 1
 ¿Cuánto tiempo estuvo sin trabajar?
 Anote la cantidad de meses
 No sabe no recuerda 99
 No 2
 No 2
 No estaba trabajando 3

20c Su TERCER hijo/a, ¿sigue vivo?
 Sí 1
 No 2

¿Qué edad tenía su TERCER hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.

Anote la cantidad de días [] []

Anote la cantidad de meses [] []

Anote la cantidad de años [] []

Pase al CUARTO hijo/a, de lo contrario pase a la preg. 21.

11d Por favor dígame el nombre de su CUARTA hija o hijo nacido vivo.
Aclararle a la encuestada que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 4 _____

12d ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año [] [] [] []

mes año

13d ¿Fue hombre o mujer?

Hombre 1

Mujer 2

14d ¿El nacimiento fue...

... simple? 1

... mellizos? 2

... trillizos? 3

... más de tres? 4

15d Cuando usted quedó embarazada de su CUARTO hijo/a...

... quería quedar embarazada en ese momento 1

... quería quedar embarazada más adelante 2

... no quería tener (más) hijos 3

16d Al momento del nacimiento de su CUARTO hijo/a, ¿usted convivía con el padre del niño/a?

Si 1

No 2

17d El padre de su CUARTO hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Si 1

No, su cónyuge actual no es el padre 2

No tiene cónyuge actual 3

18d ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su CUARTO hijo/a?

Si 1

¿Retomó los estudios más adelante?

Si 1

No 2

No estaba estudiando en ese momento 3

19d Sin contar la licencia maternal, ¿dejó de trabajar más de un año debido al nacimiento de su CUARTO hijo/a?

Si 1

¿Volvió a trabajar en ese u otro trabajo?

Si 1

¿Cuánto tiempo estuvo sin trabajar?

Anote la cantidad de meses [] []

No sabe no recuerda 99

No 2

No estaba trabajando 3

20d Su CUARTO hijo/a, ¿sigue vivo?

Si 1

No 2

¿Qué edad tenía su CUARTO hijo/a cuando murió? Anotar en días si murió antes de cumplir un mes, anotar en meses si murió antes de los 2 años y en años si murió a los 2 o más años.

Anote la cantidad de días [] []

Anote la cantidad de meses [] []

Anote la cantidad de años [] []

Pase al QUINTO hijo/a, de lo contrario pase a la preg. 21.

11e Por favor dígame el nombre de su QUINTA hija o hijo nacido vivo.
Aclararle a la encuestada que no importa si el hijo/a vive o no.

Hijo/a 5 _____

12e ¿En qué mes y año nació?

Anote el mes y año [] [] [] []

mes año

13e ¿Fue hombre o mujer?

Hombre 1

Mujer 2

14e ¿El nacimiento fue...

... simple? 1

... mellizos? 2

... trillizos? 3

... más de tres? 4

15e Cuando usted quedó embarazada de su QUINTO hijo/a...

... quería quedar embarazada en ese momento 1

... quería quedar embarazada más adelante 2

... no quería tener (más) hijos 3

16e Al momento del nacimiento de su QUINTO hijo/a, ¿usted convivía con el padre del niño/a?

Si 1

No 2

17e El padre de su QUINTO hijo/a, ¿es su cónyuge actual?

Si 1

No, su cónyuge actual no es el padre 2

No tiene cónyuge actual 3

18e ¿Dejó de estudiar debido al nacimiento de su QUINTO hijo/a?

Si 1

¿Retomó los estudios más adelante?

Si 1

No 2

No estaba estudiando en ese momento 3

19e Sin contar la licencia maternal, ¿dejó de trabajar más de un año debido al nacimiento de su QUINTO hijo/a?

Si 1

32 ¿Qué opina su pareja al respecto? Marque solo una opción.

Quiere y está segura 1
 Quiere, pero tiene dudas 2
 No quiere, pero podría cambiar de idea 3
 No, no quiere (más) hijos 4
 No sabe 5

33 Si cambiara de idea y se decidiera a tener (más) hijos, ¿cuánto tiempo esperaría para tenerlo? Si está embarazada, contar a partir de la fecha en que se prevea que llegue a término este embarazo.

Menos de un año 1
 Un año o más. Anote la cantidad de años
 No sabe, no lo pensó 99

34 ¿Preferiría usted que fuera niña o niño?

Niño 1
 Niña 2
 No tiene preferencia 3

Pase a preg. 40.

41 Si pudiera volver atrás en el tiempo y elegir la edad a la cual tener su primer hijo/a, ¿cuál sería?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99

Pase a preg. 44

PARA QUIENES NO HAN TENIDO HIJOS (PREG. 10=0)

42 Si pudiera elegir el número de hijos para tener en toda su vida, ¿cuál sería ese número?

Anote la cantidad
 Ninguno 00
 No sabe / No contesta 99

43 Si pudiera elegir la edad a la cual tener su primer hijo/a, ¿cuál sería?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99

35 ¿Cuántos hijos (más) querría tener?

Anote la cantidad
 No sabe / No contesta 99

36 ¿Ha discutido el tema con su pareja?

Sí 1
 No 2
 No vive en pareja 3 pase a preg. 38
 No sabe / No contesta 4 pase a preg. 38

37 ¿Qué opina su pareja al respecto? Marque solo una opción.

Quiere y está segura 1
 Quiere, pero tiene dudas 2
 No quiere, pero podría cambiar de idea 3
 No, no quiere (más) hijos 4
 No sabe 5

38 ¿Cuánto tiempo esperaría para tenerlo? Si está embarazada, contar a partir de la fecha en que se prevea que llegue a término este embarazo.

Menos de un año 1
 Un año o más. Anote la cantidad de años
 No sabe, no lo pensó 99

39 ¿Preferiría usted que fuera niña o niño?

Niño 1
 Niña 2
 No tiene preferencia 3

INA - IDEALES, NORMAS Y ACTITUDES

PARA QUIENES TUVIERON UNO O MÁS HIJOS NACIDOS VIVOS (PREG. 10>0)

40 Si pudiera volver atrás en el tiempo y elegir el número de hijos para tener en su vida, ¿cuántos serían?

Anote la cantidad
 Ninguno 00
 No sabe / No contesta 99

PARA TODAS

Cuando pregunte por una edad:
 Si responde "Depende" -> acepte la respuesta y NO insista
 Si responde un rango de edad -> pregunte por una edad específica dentro del rango
 Si no da una respuesta específica -> seleccione "No sabe"

Ahora le voy a hacer una serie de preguntas sobre la edad ideal para que las mujeres hagan algunas cosas. En cada caso dígame, por favor, una edad aproximada. Pensando en general...

44 ¿A qué edad le parece que una mujer es demasiado joven para tener relaciones sexuales?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

45 ¿A qué edad le parece que una mujer es demasiado joven para tener hijos?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

46 ¿Y a qué edad le parece que una mujer es muy mayor para tener hijos?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

47 ¿A qué edad le parece que una mujer es demasiado joven para abandonar los estudios en forma definitiva?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

Ahora le voy a hacer las mismas preguntas pero respecto a los hombres. En cada caso dígame, por favor, una edad aproximada. Pensando en general...

48 ¿A qué edad le parece que un hombre es demasiado joven para tener relaciones sexuales?

Anote la edad
 No sabe / No contesta 99
 (No lea esta opción) Depende 88

